



Asamblea General

Sexagésimo cuarto período de sesiones

111^a sesión plenaria

Viernes 20 de agosto de 2010, a las 10.00 horas
Nueva York

Documentos Oficiales

Presidente: Sr. Treki (Jamahiriya Árabe Libia)

En ausencia del Presidente, el Sr. Tommo Monthe (Camerún), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.

Se abre la sesión a las 10.15 horas.

Tema 70 del programa (continuación)

Fortalecimiento de la coordinación de la asistencia humanitaria y de socorro en casos de desastre que prestan las Naciones Unidas, incluida la asistencia económica especial

Proyecto de resolución (A/64/L.66)

El Presidente interino (*habla en francés*): Tiene ahora la palabra el representante de Omán.

Sr. Al-Hinai (Omán) (*habla en árabe*): El mundo observa con gran consternación el desastre sin precedentes en el Pakistán, cuya magnitud aún estamos calibrando. Las inundaciones, que empezaron hace más de tres semanas, han afectado aproximadamente a una quinta parte del territorio nacional, con desastrosos efectos para las principales regiones agrícolas. La envergadura de las inundaciones es realmente enorme, puesto que han provocado la muerte de más de 1.500 personas y amenazan la vida de muchas más. Se estima que el número de desplazados supera los 20 millones. Se prevé que las lluvias monzónicas seguirán cayendo las próximas semanas. Esas son pésimas noticias para la población. Además, se teme que se propaguen enfermedades como el cólera, exacerbando así los

problemas que enfrenta la población y causando más muertes.

La comunidad internacional no puede cruzarse de brazos y observar cómo se produce esta calamidad ante sus ojos sin hacer nada. El Pakistán necesita desesperadamente asistencia para los millones de personas que precisan con urgencia alimentos, agua, cobijo y atención médica. Las Naciones Unidas han puesto en marcha un plan de respuesta inicial de emergencia ante las inundaciones en el Pakistán, por valor de 459 millones de dólares, y el Banco Mundial reasignará 900 millones de dólares en préstamos existentes concedidos al Pakistán, a fin de ayudar a hacer frente a la catástrofe y fomentar la recuperación.

A la Sultanía de Omán y a su vecino el Pakistán les une una estrecha e histórica relación de hermandad y buena vecindad. En la Sultanía nos sentimos profundamente conmovidos y entristecidos por la gran pérdida de vidas y por los daños que las inundaciones han causado. La Sultanía de Omán expresa su plena solidaridad y empatía con el pueblo pakistaní. En consulta con las autoridades pakistaníes, el Gobierno de la Sultanía de Omán ha transmitido su pleno apoyo y asistencia al Gobierno del Pakistán, a fin de satisfacer las urgentes necesidades inmediatas de la población afectada.

Rogamos a Dios Todopoderoso que se acaben las inundaciones, de modo que las autoridades puedan iniciar la ingente labor de reconstrucción y prestación

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-506. Dichas correcciones se publicarán después de finalizar el período de sesiones en un documento separado.



de asistencia humanitaria a las personas afectadas que la necesitan, así como ayudar a normalizar la vida de la población para que pueda volver al trabajo.

En nombre del Gobierno de Omán, transmito nuestro más sentido pésame al Gobierno y al pueblo del Pakistán por la muerte de miles de hombres, mujeres, niños y niñas inocentes. En estos momentos de gran necesidad, la Sultanía de Omán está a su lado y les desea un rápido retorno a la normalidad, al desarrollo y a la prosperidad.

El Presidente interino (*habla en francés*): Tiene ahora la palabra el representante de Francia.

Sr. de Rivière (Francia) (*habla en francés*): Durante casi tres semanas, el Pakistán ha sufrido el peor desastre natural de su historia. Estamos consternados por la magnitud de las inundaciones, la intensidad de las incesantes lluvias y los efectos que tienen para la vida de más de 15 millones de pakistaníes. Una vez más, quisiera expresar la solidaridad de Francia con las autoridades y el pueblo del Pakistán, así como nuestro sincero apoyo a las víctimas y sus familiares.

Ante un desastre de tal magnitud, la comunidad internacional debe movilizarse de manera generalizada, en apoyo del Estado del Pakistán, para prestar asistencia a la población. Las Naciones Unidas deben mantenerse a la vanguardia de los esfuerzos de la comunidad internacional. Acogemos con beneplácito el compromiso personal del Secretario General, quien acaba de viajar a las zonas afectadas por el desastre, así como del Presidente de la Asamblea General, quien adoptó la iniciativa de convocar esta sesión. También damos la bienvenida a Nueva York al Enviado Especial del Secretario General para la Asistencia al Pakistán.

Habida cuenta de que ayer celebramos el Día Mundial de la Asistencia Humanitaria, quisiera rendir homenaje a los equipos y al personal humanitario de las Naciones Unidas presentes en el Pakistán y en todo el mundo. Cumplen su misión con ejemplar abnegación y valentía. Rindo especial homenaje a las personas que perdieron la vida ayudando a los más vulnerables. Por último, quisiera recordar los principios de neutralidad, imparcialidad e independencia de la asistencia humanitaria, que constituyen la clave del éxito.

Nos enorgullece haber fomentado, a lo largo de los años, una estrecha relación de confianza con el Pakistán. El Presidente Sarkozy reafirmó su

compromiso con esta relación especial cuando dio la bienvenida al Presidente Zardari en París el 2 de agosto. El diálogo bilateral exigente que entablamos permite suponer que hoy podemos abordar cualquier cuestión con nuestros amigos pakistaníes, ya sea que analicemos la lucha contra el terrorismo, la situación regional o la cooperación económica. El Pakistán, a su vez, sabe que puede contar con el apoyo de Francia para encarar los enormes retos que tiene ante sí.

Hay una necesidad apremiante de prestar asistencia a las víctimas ahora y de responder al llamamiento de emergencia formulado por las Naciones Unidas. Francia ya movilizó 1,3 millones de euros en concepto de asistencia bilateral para proporcionar alimentos, agua potable, refugio y medicamentos a las personas que los necesitan, lo cual es nuestra prioridad inmediata. Francia también se ha comprometido, por intermedio de la Unión Europea, a movilizar fondos adicionales para enfrentar esta enorme crisis humanitaria y, en este sentido, me adhiero a la declaración formulada ayer por Bélgica en nombre de la Unión Europea (véase A/64/PV.110).

Además de su asistencia financiera, Francia aporta asistencia material. Ha decidido enviar por vía aérea una carga de 70 toneladas de asistencia humanitaria, que incluye abrigo, mantas y tabletas para purificar el agua. También proporciona medios de transporte para las organizaciones no gubernamentales francesas que prestan asistencia de emergencia a las numerosas víctimas en el Pakistán.

Francia también está dispuesta a movilizar recursos nacionales de transporte militar estratégico para transportar la asistencia internacional en el marco de las operaciones de transporte aéreo previstas por la OTAN, lo cual permitirá acelerar la prestación de asistencia al Pakistán. Francia está dispuesta a participar en el examen del modo de mejorar los sistemas de prevención, planificación y gestión de riesgos para hacer frente a los desastres naturales en Asia.

Más allá de esta emergencia, la comunidad internacional debe comprometerse de inmediato y de manera generalizada y sostenible, junto al Gobierno del Pakistán, con el camino de la reconstrucción. Todos los daños ocasionados a la infraestructura, los medios de comunicación, los servicios públicos y los sectores económicos fundamentales tendrán graves efectos cuya magnitud se pondrá de manifiesto una vez que las

lluvias hayan cesado. Debemos ayudar a las autoridades pakistaníes a afrontar el reto de la reconstrucción y, al mismo tiempo, mantener nuestro compromiso con el camino de la reforma y la lucha contra el terrorismo. Lo que está en riesgo aquí es la seguridad de los habitantes del Pakistán, incluidos los tres millones de desplazados en el noroeste a causa del conflicto contra los fundamentalistas islámicos. La estabilidad de la región también está en juego, al igual que el éxito de nuestra acción colectiva en el Afganistán.

Estamos dispuestos a movilizar nuestra asistencia y nuestros recursos con ese fin. Durante la conferencia de promesas de contribuciones, celebrada en Tokio en abril de 2009, Francia se comprometió a aportar 300 millones de dólares. La mitad de esa suma ya se desembolsó para destinarla a los proyectos de desarrollo en el Pakistán, incluso en los sectores de los recursos hídrico y energético. Los proyectos previstos para este año, como la rehabilitación de la central hidroeléctrica de Jaban y la financiación de una planta de tratamiento de agua en Lahore, contribuirán a hacer frente a los problemas de acceso al agua potable, que revisten especial urgencia en este momento.

Abrigamos la esperanza de que la Unión Europea también comience ahora el proceso de determinación de las medidas de reconstrucción que deben adoptarse. La Unión Europea y el Pakistán han forjado una alianza mundial que debe fortalecerse. La Unión Europea puede seguir aumentando su contribución al desarrollo económico del Pakistán, para lo cual ya es su principal asociado comercial. Nuestros esfuerzos seguirán fomentándose en los distintos foros multilaterales, como los foros financieros y de desarrollo.

Por último, nos movilizaremos en el marco del Grupo de Amigos de un Pakistán Democrático. La próxima reunión ministerial del Grupo, prevista para mediados de octubre en Bruselas, debe servir de oportunidad para hacer balance de las actividades de reconstrucción que han de llevarse a cabo y garantizar que estén comprendidas en el marco de las reformas que el Gobierno del Pakistán debe seguir acometiendo.

El Presidente interino (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Finlandia.

Sr. Taalas (Finlandia) (*habla en inglés*): Finlandia hace suya la declaración formulada en la

110ª sesión por el Ministro de Relaciones Exteriores de Bélgica en nombre de la Unión Europea.

Quisiera manifestar nuestro sincero apoyo al pueblo del Pakistán. Las catastróficas inundaciones han despertado sentimientos muy fuertes de solidaridad en mi país. Este año Finlandia ha asignado un total de 5,7 millones de euros en concepto de asistencia humanitaria al Pakistán. Nuestra contribución se ha canalizado por conducto del sistema de las Naciones Unidas y los grupos de asistencia de Finlandia. De esta suma, un total de 4,4 millones de euros representa una nueva financiación destinada a prestar apoyo a las víctimas de las inundaciones. El personal de socorro de Finlandia ya está sobre el terreno, y se sumarán nuevos integrantes.

Además de la asistencia humanitaria al Pakistán, Finlandia ha anunciado un compromiso por la suma de 3 millones de euros al fondo fiduciario de donantes múltiples para la reconstrucción y el desarrollo de la provincia Frontera del Noroeste del Pakistán. Finlandia seguirá apoyando al Pakistán.

El Presidente interino (*habla en francés*): tiene ahora la palabra el representante de Marruecos.

Sr. Loulichki (Marruecos) (*habla en francés*): Para comenzar, quisiera celebrar la iniciativa del Presidente de la Asamblea General, Sr. Ali Abdussalam Treki, de organizar esta reunión, crucial para el pueblo del Pakistán. En nombre de mi país, quisiera una vez más transmitir al pueblo del Pakistán nuestro más profundo pésame. Al tomar la iniciativa de organizar esta reunión plenaria, el Presidente nos recuerda que la solidaridad humanitaria y humana es, esencialmente, colectiva y universal.

La reunión de hoy envía una clara señal política a todos los componentes de la comunidad internacional —los gobiernos, las organizaciones internacionales, las instituciones financieras internacionales, las organizaciones no gubernamentales, la sociedad civil y otras— de que tienen que acudir en auxilio de esta sufrida población, que se halla impotente ante las mayores inundaciones de la historia de ese país. Las circunstancias trágicas de alrededor de 20 millones de personas demandan nuestra atención, y esperamos que la reunión de hoy refuerce efectivamente la movilización y el compromiso de la comunidad internacional para asumir el reto que plantean los desastres naturales.

Sobre la base de los vínculos sólidos y de amistad que unen a los pueblos marroquí y pakistaní, Su Majestad el Rey Mohammed VI dio instrucciones, ni bien se anunció esta catástrofe, para que se prestara asistencia humanitaria de emergencia a los pakistaníes afectados, mediante un paquete financiero de alrededor de 1 millón de dólares y asistencia humanitaria por valor de 1 millón de dólares adicionales en forma de medicinas y fármacos. El Reino de Marruecos considera que, pese al alcance de este desastre natural y sus efectos en las familias y los seres queridos de las víctimas, el pueblo pakistaní será capaz de recobrar la fe y la fuerza necesarias para superar esta durísima plaga y recuperarse de sus consecuencias devastadoras.

Pese a que Marruecos acoge con beneplácito el lanzamiento del Plan de respuesta inicial de emergencia ante las inundaciones, estimamos que la asistencia financiera de 460 millones de dólares que se pide con arreglo al Plan dista mucho de ser suficiente para atender las expectativas y necesidades urgentes de la población afectada. Esperamos que el impulso de una solidaridad entre hermanos adquiera mayor fuerza y que la asistencia que finalmente se preste sea suficiente para aliviar en gran medida la carga de las autoridades pakistaníes, que también tienen que afrontar otros retos.

Más allá de esta nueva tragedia para el pueblo del Pakistán, es importante recordar que los desastres naturales, al margen de sus efectos para el medio ambiente, requieren hoy una acción urgente, colectiva y responsable. La comunidad internacional debe trabajar para hallar respuestas apropiadas y oportunas, capaces de combatir esos azotes naturales y reducir sus efectos destructivos.

A este respecto, mi país quisiera recordar la propuesta formulada en la reunión celebrada en 2006 sobre la Nueva Alianza Estratégica Asiático-Africana de, entre otras cosas, crear un mecanismo africano-asiático a fin de lograr, en consulta con las organizaciones internacionales pertinentes, que se comprenda mejor el fenómeno de los desastres naturales causados por el cambio climático. En sintonía con esto, Marruecos es partidario de que las Naciones Unidas lleven a cabo un estudio de las regiones expuestas a esos desastres y tracen un mapa del mundo de las zonas más vulnerables. El objetivo último sería integrar la prevención de riesgos en las estrategias de desarrollo de los países que se encuentran en esas regiones.

El liderazgo del Secretario General, Sr. Ban Ki-moon, es un importante elemento en el esfuerzo por impulsar eficazmente la ejecución de este proyecto. El Secretario General lo ha demostrado claramente al visitar el lugar del desastre, y quisiéramos rendirle un homenaje bien merecido.

Con respecto al continente africano, Marruecos, en la reunión sobre el cambio climático que tuvo lugar el 26 de agosto de 2008, se mostró favorable a una iniciativa regional basada en las prioridades africanas para la adaptación al cambio climático. Esta iniciativa, que también tiene por objeto fortalecer las capacidades técnicas y el apoyo institucional a la adaptación, debe incluir la creación de una red africana de centros de excelencia sobre el cambio climático, cuya estructura se asemeje al sistema de información regional sobre los riesgos climáticos a corto, mediano y largo plazo.

Para concluir, Marruecos preconiza la aplicación de un programa de trabajo centrado en la necesidad de un sistema de alerta temprana, para determinar la vulnerabilidad y llevar a cabo análisis de riesgo a fin de definir las prioridades de los países en desarrollo con respecto a la adaptación al cambio climático.

El llamamiento de asistencia a la población afectada del Pakistán es un llamamiento a nuestra conciencia y nuestra humanidad comunes. Estemos a la altura de nuestro deber humanitario y demostremos que las naciones —todas las naciones— están unidas frente a este azote.

El Presidente interino (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de China.

Sr. Li Baodong (China) (*habla en chino*): La delegación china desea agradecer al Presidente de la Asamblea, al Secretario General, Sr. Ban Ki-moon, y al Ministro de Relaciones Exteriores del Pakistán, Sr. Qureshi, las exposiciones informativas sobre los acontecimientos más recientes ocurridos en relación con las inundaciones en el Pakistán y los esfuerzos de asistencia humanitaria de la comunidad internacional. También deseo agradecer al Presidente de la Asamblea la organización de estas sesiones plenarias sobre el Día Mundial de la Asistencia Humanitaria. Esto nos brinda una oportunidad de reexaminar la gran importancia de ambos temas con relación a los principios rectores de la prestación de asistencia humanitaria y el fortalecimiento de la cooperación internacional y la coordinación de las Naciones Unidas sobre las actividades de socorro humanitario.

Las inmensas inundaciones producidas en el Pakistán durante la estación del monzón de este año, de una rara intensidad, han afectado a alrededor de 20 millones de personas y han causado la muerte o la desaparición de miles más. En nombre del Gobierno y el pueblo de China, deseo expresar nuestra más profunda solidaridad y nuestro sincero pésame al Gobierno y el pueblo del Pakistán por la pérdida de vidas y de bienes materiales causada por las recientes inundaciones.

Hemos tomado conocimiento de que, bajo la dirección del Gobierno del Pakistán y con su coordinación, los esfuerzos de socorro ahora están en marcha. El Gobierno de China también encomia la respuesta oportuna y efectiva del Secretario General, Sr. Ban Ki-moon, los organismos pertinentes de las Naciones Unidas y el Fondo central para la acción en casos de emergencia con el fin de apoyar los esfuerzos de socorro que se realizan a raíz del desastre ocurrido en el Pakistán.

Inmediatamente después de que se produjeran las inundaciones, China actuó con prontitud para prestar apoyo y asistencia humanitaria, demostrando de ese modo la profunda amistad entre los Gobiernos y los pueblos de China y del Pakistán. El 4 de agosto, alrededor de 80 toneladas de suministros de socorro que se necesitaban con urgencia y que fueron facilitadas por el Gobierno de China llegaron a Islamabad; esos suministros incluyeron tiendas, medicinas, generadores de electricidad y equipos de purificación de agua, por valor de 10 millones de yuan.

Los acontecimientos más recientes sugieren que las inundaciones en el Pakistán podrían plantear un reto humanitario sin precedentes. Las lluvias del monzón en las próximas semanas pondrán a prueba una vez más la capacidad de respuesta humanitaria del Pakistán y de la comunidad internacional. Las inundaciones son inclementes, pero el mundo está lleno de solidaridad y compasión. Mientras decenas de millones de personas de las zonas afectadas en el Pakistán esperan con ansiedad alimentos, agua potable, medicinas y refugios provisionales, el pueblo chino les ofrece su solidaridad. Debemos adoptar medidas de manera inmediata para conjugar nuestros esfuerzos y movilizar todos los recursos de socorro y de apoyo moral de que dispone el mundo.

A este respecto, el Gobierno de China ha decidido proporcionar suministros humanitarios adicionales, por

valor de 50 millones de yuan, al Gobierno del Pakistán. El primer lote de suministros de socorro, que llegó ayer a las zonas afectadas, incluía 30 toneladas de alimentos, 1.200 tiendas de campaña, 1.000 generadores de electricidad y 23.800 mantas, así como medicamentos, agua mineral y equipos de depuración de agua. Hoy se entregará el resto de los suministros de socorro. El Gobierno de China seguirá haciendo todo lo que está en sus manos para proporcionar asistencia al Pakistán, a la luz de la evolución del desastre.

También deseo aprovechar esta oportunidad para felicitar al Presidente de la Asamblea General por la aprobación por consenso ayer de la resolución 64/294, sobre las inundaciones en el Pakistán. Esta resolución envía un mensaje oportuno, positivo y firme sobre la solidaridad de la comunidad internacional. También infundirá un nuevo impulso a los esfuerzos internacionales para apoyar al Pakistán en los ámbitos del socorro, la rehabilitación y la reconstrucción en situaciones de desastre.

El Presidente interino (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Nepal.

Sr. Acharya (Nepal) (*habla en inglés*): Ante todo, desearía expresar nuestro reconocimiento al Presidente de la Asamblea General por haber convocado estas sesiones plenarias para estudiar la crisis humanitaria en el Pakistán, país vecino y amigo de Nepal e igualmente miembro de la Asociación del Asia Meridional para la Cooperación Regional, con quien compartimos estrechos lazos, vínculos históricos, amistad y buena voluntad.

Damos las gracias al Ministro de Relaciones Exteriores del Pakistán, Excmo. Sr. Makhdoom Shah Mehmood Qureshi, por su exhaustiva y sombría exposición sobre la dramática devastación que está sufriendo actualmente su país. Deseamos expresar nuestro más sentido pésame y nuestra más profunda solidaridad al Gobierno y el pueblo del Pakistán por la inigualable pérdida de vidas y la destrucción masiva de bienes y medios de subsistencia. Todo esto aún no se ha acabado, puesto que continúa lloviendo incesantemente. Debido a que buena parte de la tierra sigue sumergida bajo el agua, observamos el claro peligro de que se propaguen enfermedades, así como un hambre inminente a mayor escala.

Como ya se ha señalado aquí en estos dos últimos días, este desastre natural se ha cobrado un alto precio en el Pakistán, con miles de muertos, casi 20 millones

de personas sin hogar o afectadas de alguna otra forma y la destrucción de tierras de cultivo e infraestructura a gran escala. Sin embargo, esta devastadora crisis es otro crudo ejemplo de las consecuencias negativas de los fenómenos causados por el cambio climático en la seguridad y los medios de subsistencia de la población. Todo esto está ocurriendo con el telón de fondo de la lucha contra el extremismo en el Pakistán.

La magnitud y los efectos del desastre natural y del consecuente desastre humanitario en el Pakistán superan la capacidad de reacción y respuesta de cualquier país, por muy preparado que pudiera estar. En la presentación en vídeo que se pudo ver aquí ayer, se decía que el Pakistán nos está llamando hoy, y la humanidad también lo está haciendo. Este es un oportuno recordatorio para todos nosotros de la necesidad de actuar.

Apreciamos los esfuerzos de socorro y salvamento del Gobierno del Pakistán y de todas las instituciones y personas pakistaníes. También aplaudimos al Secretario General por su liderazgo personal al responder rápidamente a la crisis, así como a los otros organismos internacionales que trabajan sobre el terreno sin descanso para prestar socorro y salvamento y apoyar a la población afectada por las inundaciones.

La magnitud del desastre, que el Secretario General ha descrito como “un tsunami en cámara lenta” (A/64/PV.110), no tiene precedentes y requiere una respuesta mundial a una escala igualmente sin precedentes. Asimismo, expresamos nuestro aprecio a la comunidad internacional por tender inmediatamente la mano en ayuda del Gobierno del Pakistán en estos críticos momentos. Sin embargo, desearíamos recalcar que la asistencia y el apoyo deben ser proporcionales a la escala e intensidad de la devastación. No debemos dejar de ayudar a aquellos que más lo necesitan en estas horas especialmente trágicas.

En este contexto, desearíamos subrayar que las necesidades del Pakistán exigen un mayor apoyo internacional y fondos adicionales para acelerar su labor de socorro inmediato, así como para reconstruir su infraestructura dañada, que también precisa apoyo a mediano y largo plazo. La comunidad internacional debe hacer todo lo posible a fin de conseguir los recursos que se requieren para dar respuesta a las necesidades existentes. Los ideales humanitarios y compasivos y la providencia humana que todos

defendemos como nuestras mayores fuerzas motoras en aras del bien común nos obligan a no escatimar esfuerzos para prestar nuestra máxima ayuda y apoyo al Pakistán.

Con ese espíritu, el Gobierno de Nepal ha decidido aportar una modesta contribución de 10 millones de rupias nepalesas como expresión de apoyo y solidaridad hacia el Gobierno y la población del Pakistán. Exhortamos a la comunidad internacional a proporcionar una asistencia generosa máxima, de modo que las actividades de socorro y salvamento sobre el terreno no sufran una carencia de recursos.

Para concluir, deseo que el Pakistán se recupere rápidamente de este despiadado golpe de la naturaleza y que su población logre la prosperidad y el desarrollo.

El Presidente interino (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Australia.

Sr. Quinlan (Australia) (*habla en inglés*): Al igual que el mundo entero, los australianos han sentido una profunda tristeza ante la trágica emergencia humanitaria que se vive en el Pakistán. Por ello, desearía transmitir el pésame de todos los australianos al pueblo pakistaní, que está sufriendo tanto y que seguirá sufriendo en los próximos días, semanas y meses.

Todos los oradores han reconocido la terrible y enorme naturaleza de este desastre y la magnitud de sus consecuencias. Como ya se ha dicho, esas consecuencias podrían empeorar. He sabido por el Embajador Haroon esta mañana que el volumen sin precedentes y —utilizando la palabra empleada por el representante de Francia— la “violencia” de estas inundaciones prosiguen y proseguirán.

En estas atroces circunstancias, resulta obvio, tal como todos reconocemos, que el generoso apoyo de la comunidad internacional es crucial para satisfacer tres necesidades: las necesidades humanitarias urgentes e inmediatas de la población pakistaní; la reconstrucción a corto plazo tras las inundaciones en el Pakistán; y luego, por supuesto, la estabilidad y la prosperidad económicas a más largo plazo del país.

Este martes, consciente del llamamiento que hicieron las Naciones Unidas y el Gobierno del Pakistán para que se brinde asistencia adicional, el Primer Ministro de Australia, Sr. Gillard, anunció que Australia incrementaría su contribución a los esfuerzos humanitarios con 24 millones de dólares adicionales,

con lo que el compromiso total de Australia hasta la fecha ascendería a 35 millones de dólares. Esta suma incluye 22 millones de dólares donados a través de organismos de las Naciones Unidas y 1 millón de dólares en suministros de socorro aerotransportados por las Fuerzas de Defensa de Australia.

Como ya he indicado, además de las necesidades inmediatas, obviamente es esencial que la comunidad internacional se comprometa a apoyar al Pakistán a más largo plazo. Cuando disminuya la presente crecida, sabemos que la crisis —por desgracia— continuará y que los efectos económicos, sociales y ambientales se dejarán sentir durante los años venideros. Aunque, obviamente, tiene máxima prioridad satisfacer las necesidades de emergencia, la planificación y las evaluaciones estratégicas para la rehabilitación a más largo plazo serán decisivas para la recuperación del Pakistán tras las inundaciones.

Acogemos con beneplácito que el Gobierno del Pakistán haya encomendado al Banco Mundial y al Banco Asiático de Desarrollo la preparación de una evaluación de los daños y necesidades. Por supuesto, dicha evaluación debe ser rigurosa y traducirse rápidamente en planes de acción.

También aplaudimos la intención del Gobierno del Pakistán de volver a convocar próximamente el Foro de Desarrollo del Pakistán. Para que dicho foro sea más eficaz, sugerimos que se base en los resultados de la evaluación de los daños y necesidades y que tenga una agenda que establezca una genuina alianza entre el Gobierno del Pakistán y la comunidad internacional a lo largo de toda la crisis provocada por las inundaciones y durante los próximos años de reconstrucción. Una función importante que deberá cumplir el Foro será la de permitir un diálogo sobre las políticas destinadas a resolver los desafíos en materia de desarrollo y la reforma económica.

Australia seguirá trabajando con el Gobierno del Pakistán y la comunidad internacional para apoyar a la población pakistani, a fin de que haga frente a sus desafíos humanos, económicos, de seguridad y de desarrollo en esta crisis inmediata y a más largo plazo en el futuro. Ese es nuestro compromiso. Todos los miembros de la comunidad internacional debemos hacer lo que podemos para ayudar en estas circunstancias extraordinarias y sin precedentes.

El Presidente interino (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra la representante del Brasil.

Sra. Dunlop (Brasil) (*habla en inglés*): El Brasil acoge con satisfacción la iniciativa del Presidente de la Asamblea General de convocar a la Asamblea para examinar la emergencia humanitaria causada por las inundaciones que afectan al Pakistán. Cabe destacar que ahora que estamos celebrando actos para conmemorar el segundo Día Mundial de la Asistencia Humanitaria, este desastre ha puesto de manifiesto la labor de los agentes humanitarios.

Estamos conmocionados por la escala sin precedentes de esta calamidad, sobre todo porque el nivel del agua continúa subiendo y se esperan más lluvias en las próximas semanas. El Brasil acoge con satisfacción los esfuerzos del Gobierno del Pakistán para enfrentar este reto, al tiempo que reconoce que las dimensiones imprevisibles de las inundaciones imponen límites a las capacidades nacionales para responder plenamente a las consecuencias del desastre. Por lo tanto, la comunidad internacional debe proporcionar asistencia a las víctimas de las inundaciones en el Pakistán. La respuesta humanitaria debe atender tanto las necesidades inmediatas que pueden salvar vidas como la recuperación a largo plazo y las necesidades de reconstrucción en las regiones afectadas. Ello exige la intensificación del apoyo que se ha prestado hasta la fecha. También requiere el compromiso constante de la comunidad internacional para garantizar una transición sin contratiempos del socorro a la rehabilitación y el desarrollo.

Tomamos nota con satisfacción de la respuesta inicial proporcionada por el sistema de las Naciones Unidas. Al Brasil también le complace comprobar que los donantes están aumentando sus contribuciones. No obstante, se necesita más para hacer frente de manera oportuna a los desafíos que presentan las inundaciones en el Pakistán. Así pues, instamos a todos los que estén en condiciones de hacerlo a que adopten medidas para contribuir en la medida de su capacidad a los esfuerzos internacionales en apoyo del Gobierno del Pakistán.

En solidaridad con el pueblo pakistani, el Brasil ha contribuido con 1 millón de dólares a los esfuerzos de socorro, por conducto del Programa Mundial de Alimentos y la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados. Nuestra contribución tiene por objetivo permitir la adquisición de bienes siguiendo las prioridades del Gobierno del Pakistán, para proporcionar alimentos, vivienda, ropa y medicamentos a las poblaciones vulnerables. También apoyamos el establecimiento de instalaciones

educativas temporales para los desplazados internos y los refugiados, así como la puesta en marcha de proyectos de efecto rápido destinados a recuperar la infraestructura educativa dañada por las inundaciones.

Deseamos destacar en este contexto la contribución positiva realizada por las escuelas en materia de esfuerzos de prevención, vigilancia, respuesta y recuperación con respecto a las situaciones de emergencia humanitaria. En la asistencia humanitaria proporcionada por el Brasil se tienen en cuenta las necesidades de los estudiantes afectados por los desastres, mediante el envío de alimentos, material educativo y tiendas escolares, a fin de contribuir a la continuidad de las actividades educativas y volver rápidamente a las condiciones de trabajo normales. Resulta fundamental garantizar el cumplimiento del derecho a la educación en situaciones de emergencia.

Cuando se trata de proporcionar asistencia humanitaria, el Brasil se guía por los principios humanitarios de humanidad, imparcialidad, neutralidad e independencia y por las resoluciones pertinentes de la Asamblea General, en concreto la resolución 46/182, así como los principios de soberanía, no injerencia y cooperación internacional.

Para concluir, acogemos con satisfacción la aprobación de la resolución titulada "Fortalecimiento de las actividades de socorro de emergencia, rehabilitación, reconstrucción y prevención tras las devastadoras inundaciones del Pakistán" (resolución 64/294). Es una muestra inequívoca de la voluntad política de todos los gobiernos de prestar asistencia a los necesitados. Ha llegado el momento de que hagamos precisamente eso y nos aseguremos de que esta voluntad política se materialice en asistencia concreta a los millones de personas afectadas por las inundaciones.

El Presidente interino (*habla en inglés*): Tiene la palabra el representante de Cuba.

Sr. Núñez Mosquera (Cuba): En primer lugar, Cuba desea expresar sus condolencias por las víctimas ocasionadas por el grave desastre que ha tenido lugar recientemente en el Pakistán, producto de las intensas lluvias y, en consecuencia, las inundaciones más fuertes en los últimos 80 años, que han afectado prácticamente a todo el territorio de esa nación hermana. La magnitud de la catástrofe puede verse en las 1.600 personas que han resultado muertas y en los más de 20 millones de damnificados, de ellos

3,5 millones de niños, que corren el riesgo de contraer graves enfermedades. Según se ha señalado, nuestros amigos pakistaníes podrían tener muchos más fallecidos si la comunidad internacional no les ofrece de inmediato la ayuda que necesitan.

Cuba, pequeño país en desarrollo, ha contribuido modestamente a la asistencia a muchos países en caso de desastre. Hace pocos años, nos unimos al pueblo pakistaní y trabajamos junto a él con ocasión del terremoto que lo azotó. Como parte de esa cooperación, hoy más de 900 jóvenes pakistaníes se forman como médicos en universidades cubanas. Continuaremos brindando, en la medida de nuestras posibilidades, el apoyo de nuestra principal riqueza: el capital humano creado por la Revolución y nuestras mejores experiencias.

Lamentamos la pérdida de vidas humanas y materiales causadas por fenómenos meteorológicos que han afectado a miles de personas en el planeta, en particular a los países del Sur. En ese sentido, reafirmamos la importancia de que se cumplan los compromisos en materia de asistencia oficial para el desarrollo, así como de que se impulsen programas de las Naciones Unidas encaminados a apoyar, de forma efectiva, los esfuerzos de las autoridades nacionales en los países en desarrollo.

Cada día más, observamos con gran preocupación las consecuencias del cambio climático y el desequilibrio ecológico que generan el incremento de los desastres naturales y el aumento de las emergencias humanitarias en diversas partes del mundo. De ahí la importancia de trabajar de forma acelerada para alcanzar un acuerdo más ambicioso sobre el cambio climático que salvaguarde la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático y su Protocolo de Kyoto y que tome en cuenta el principio de las responsabilidades comunes pero diferenciadas.

Cuba considera de vital importancia que se continúe fortaleciendo la capacidad de convocatoria y de liderazgo de la Estrategia Internacional para la Reducción de los Desastres, como el órgano coordinador de los esfuerzos en este foro internacional. Asimismo, se compromete a seguir colaborando con el equipo de las Naciones Unidas para la evaluación y coordinación en caso de desastre. Reafirmamos la importancia de la cooperación internacional en el área de la asistencia humanitaria y, a la vez, reiteramos el rol que corresponde al Estado

en el inicio, la organización, la coordinación y la prestación de asistencia humanitaria dentro de su territorio cuando el país ha sido afectado por desastres naturales, en correspondencia con lo dispuesto por la Asamblea General y el Marco de Acción de Hyogo para 2005-2015.

Cuba reafirma que la asistencia humanitaria debe llevarse a cabo con el pleno respeto de los principios rectores reconocidos en la resolución 46/182 y rechaza la imposición de conceptos ambiguos que sean fácilmente manipulables para justificar cualquier acción y atentar contra los principios de soberanía, integridad territorial y no injerencia en los asuntos internos de los Estados. Es sumamente necesario que sean los Estados en situaciones de necesidad de asistencia humanitaria quienes soliciten y den el consentimiento para recibir dicha asistencia humanitaria, de acuerdo con los principios y propósitos establecidos en la Carta de las Naciones Unidas, sin que se tergiversen o sean condicionados.

Cuba es un país que regularmente se ve afectado por eventos meteorológicos, y conocemos por experiencia propia los grandes perjuicios humanos y materiales que pueden ocasionar tales eventualidades climatológicas, por lo que hoy deseamos manifestar nuestra sincera solidaridad con el Pakistán.

Las autoridades nacionales, en coordinación con las Naciones Unidas, han identificado que las prioridades de asistencia inmediata son el abastecimiento de alimentos y agua potable y su purificación, tiendas y servicios médicos, además de que es necesario restaurar el acceso mediante la reparación de las vías y redes de comunicación dañadas. Se ha identificado la importancia de dar seguimiento a la situación sanitaria ante la posibilidad de que haya un brote de enfermedades causadas por el agua contaminada, como el cólera y la diarrea.

Por otro lado, es fundamental brindar apoyo a las autoridades pakistaníes para responder al período de recuperación y reconstrucción lo antes posible. Para nuestro país, la única forma de enfrentar la furia devastadora de la naturaleza es que pongamos los recursos de que dispone el planeta al servicio de los más afectados, sin mezquinos intereses comerciales ni egoísmo nacional. Se imponen la solidaridad y la cooperación internacional.

El Presidente interino (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de la República de Corea.

Sr. Kim Bonghyun (República de Corea) (*habla en inglés*): Para comenzar, quisiera expresar mi agradecimiento al Presidente de la Asamblea General por la convocación de estas sesiones sobre la trágica situación que impera en el Pakistán en esta coyuntura crítica. Encomio su liderazgo en relación con la aprobación de la resolución 64/294 en ese sentido, que apoyamos plenamente.

La reciente visita al Pakistán del Secretario General, Sr. Ban Ki-moon, fue oportuna. El ha descrito la situación allí como sin precedentes y desgarradora, y ahora es el momento de que la comunidad internacional responda rápidamente a sus llamamientos para ayudar a la población en las zonas asoladas por las inundaciones. Estoy seguro de que estas sesiones servirán para intensificar el apoyo de la comunidad internacional a la población necesitada.

El daño infligido por las inundaciones es vasto y profundo. La quinta parte del país se encuentra anegada. El tamaño de la zona afectada es similar al de la península de Corea. Los daños aún no se han evaluado en su totalidad, ya que las lluvias continúan debido a la estación del monzón. La destrucción de puentes y carreteras complica mucho el acceso del personal humanitario. Los graves daños que han sufrido las zonas agrícolas indican que las consecuencias de este desastre pueden ser duraderas y graves.

En ese sentido, en nombre del Gobierno de la República de Corea, deseo expresar nuestra solidaridad y transmitir nuestro pésame a las víctimas de las inundaciones y al Gobierno del Pakistán. Nos entristecen profundamente la pérdida de vidas y la destrucción de medios de vida y comunidades. Ha muerto un elevado número de personas, entre otras algunas a las que conocí personalmente cuando trabajé en el Pakistán. Deseo transmitir personalmente mi solidaridad y mi pésame a sus familias.

El Gobierno de la República de Corea ha decidido contribuir con 1 millón de dólares en especie, entre otras cosas alojamiento provisional, alimentos, agua, instalaciones de saneamiento y medicamentos. Además del apoyo de mi Gobierno, la sociedad civil y el sector privado coreanos, incluidas organizaciones no gubernamentales y empresas privadas, han movilizad

más de 674.000 dólares para las tareas de socorro. Actuaremos con celeridad para garantizar que nuestra ayuda llegue a las personas que la necesitan lo antes posible.

Nuestro trabajo en el Pakistán acaba de comenzar. La comunidad internacional debe darse cuenta de la urgencia de esta crisis. La respuesta en materia de financiación está mejorando, pero los donantes, los gobiernos y el público en general aún no han hecho lo suficiente para ayudar al Pakistán. Debemos actuar rápidamente antes de que las inundaciones se cobren más víctimas.

Pese a la magnitud de esta tragedia, quisiera hacer hincapié en que nuestros esfuerzos pueden contribuir a mejorar la situación de manera significativa, pero debemos actuar con prontitud.

Por último, estoy seguro de que el pueblo pakistaní cuenta con la fortaleza necesaria para hacer frente a este desastre. Juntos, repararemos los daños causados por las inundaciones y reconstruiremos el Pakistán. El Gobierno de la República de Corea está plenamente dispuesto a apoyar al pueblo pakistaní a superar este desastre y a respaldarlo durante el proceso de rehabilitación y reconstrucción, con la cooperación de las Naciones Unidas y la comunidad internacional.

El Presidente interino (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Sri Lanka.

Sr. Kohona (Sri Lanka) (*habla en inglés*): Mi delegación desea expresar su agradecimiento al Presidente de la Asamblea General por promover la resolución 64/294, sobre las inundaciones en el Pakistán, que hemos aprobado por unanimidad, así como por la convocación de estas sesiones plenarias. Asimismo, agradecemos al Ministro de Relaciones Exteriores del Pakistán, Sr. Qureshi, su presencia en estas sesiones y su detallada exposición informativa (véase A/64/PV.110). Mi delegación agradece mucho la información actualizada acerca de la situación sobre el terreno proporcionada por el Secretario General, entre otras cosas sobre las actividades de socorro.

Sri Lanka desea sumarse a otros miembros de la Asamblea para transmitir una vez más nuestro más sincero pésame al Gobierno y el pueblo del Pakistán por la trágica pérdida de vidas y la destrucción generalizada causada por los torrentes de agua que han inundado esa tierra ancestral. Se trata, sin duda alguna, de una calamidad estremecedora y sin precedentes,

descrita por el UNICEF como la mayor emergencia del planeta en la actualidad. En Sri Lanka compartimos el dolor del pueblo pakistaní.

Asimismo, mi delegación hace suya la declaración formulada por el representante del Yemen en nombre del Grupo de los 77 y China.

El Presidente de Sri Lanka, Excmo. Sr. Mahinda Rajapaksa, se puso en contacto con el Primer Ministro del Pakistán, Sr. Gillani, tan pronto como tuvo noticias de las inundaciones que están asolando al Pakistán, y le transmitió garantías de nuestra plena solidaridad con los esfuerzos del Gobierno y el pueblo del Pakistán para hacer frente a la inundación de enormes zonas densamente pobladas.

Como país que fue devastado por el tsunami del Océano Índico hace cinco años y que contó con la asistencia de la comunidad internacional, podemos identificarnos plenamente con la angustia que sufren el Gobierno y el pueblo del Pakistán. Obviamente, no me cabe duda de que, con el apoyo de la comunidad internacional y sus propios esfuerzos nacionales, el Gobierno del Pakistán podrá proporcionar alivio a los afectados por el desastre y reconstruir el país.

Como muestra de nuestro apoyo y solidaridad, el Gobierno de Sri Lanka envió un avión militar C-130 con una carga de alimentos básicos el 8 de agosto de 2010. Un equipo médico de Sri Lanka compuesto por 17 miembros ya está atendiendo a las víctimas. Sri Lanka está plenamente dispuesto a contribuir con cualquier otro tipo de asistencia que pueda necesitar el Gobierno del Pakistán y continuará apoyando la labor de las Naciones Unidas como contribuyente al Fondo central para la acción en casos de emergencia.

También deseamos transmitir nuestro agradecimiento al Secretario General por el liderazgo que ha demostrado para garantizar que el socorro de emergencia llegue a las víctimas sin demora, así como por la coordinación del apoyo internacional a la labor de reconstrucción y rehabilitación a largo plazo en el Pakistán. Tomamos nota de que el Secretario General ha viajado al Pakistán esta semana para ver la destrucción con sus propios ojos y para estudiar la manera de impulsar aun más la asistencia internacional. Aplaudimos el interés y el compromiso personales que ha demostrado en estas difíciles circunstancias.

Esta catástrofe causada por inundaciones sin precedentes parece reflejar un patrón de desastres medioambientales que han azotado al mundo últimamente. Los fenómenos climáticos preocupantes, probablemente causados por la actividad humana, se han vuelto más frecuentes. Mencionaré los grandes incendios de bosques como resultado de olas de calor prolongadas, las inundaciones destructivas anteriores y los deslizamientos de lodo en otros lugares. La probabilidad de tales desastres relacionados con el clima que tienen lugar periódicamente se ha convertido en una constante preocupación para muchos países y regiones. Tal vez sería necesario que los organismos de las Naciones Unidas se renovaran o reorientaran para abordar estos abrumadores retos relacionados con el cambio climático.

Asimismo, reconocemos el valioso papel desempeñado por el Secretario General Adjunto de Asuntos Humanitarios, Sir John Holmes, el personal de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios y los organismos de las Naciones Unidas en la coordinación y distribución de la asistencia de socorro en situaciones de emergencia.

Mi delegación desea transmitir su reconocimiento al Presidente por brindarnos esta oportunidad de renovar una vez más nuestro compromiso de apoyar al pueblo y el Gobierno del Pakistán en esta difícil coyuntura. Mi delegación se suma a otras delegaciones para instar a la comunidad internacional, en particular los países donantes y las instituciones financieras internacionales, a que sigan prestando asistencia al Pakistán, especialmente para complementar los propios esfuerzos del Pakistán, teniendo en cuenta que este desastre natural tiene unas proporciones sin precedentes y afecta a casi 20 millones de personas. A este respecto, acogemos con beneplácito el lanzamiento por las Naciones Unidas del Plan de respuesta inicial de emergencia para las inundaciones en el Pakistán.

El Presidente interino (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de la Jamahiriya Árabe Libia.

Sr. Shalgham (Jamahiriya Árabe Libia) (*habla en árabe*): Ante todo, quisiera agradecer al Presidente de la Asamblea General la organización de estas sesiones. Libia fue uno de los primeros países que pidieron su celebración.

Deseamos expresar nuestras condolencias y plena solidaridad al Gobierno y el pueblo del Pakistán, ya que afrontan el mayor desastre natural de la historia de su país. Reafirmamos todo lo que ha declarado el representante de Egipto en nombre del Movimiento de los Países No Alineados.

Se ha informado ampliamente de que las inundaciones y los deslizamientos de lodo han causado muerte y destrucción por doquier, el desplazamiento de millones de personas y daños materiales incalculables. Todos los que han visto los daños se dan cuenta de que se trata de uno de los mayores desastres que jamás haya tenido que afrontar la humanidad. Los daños han sobrepasado lo causado por otros desastres. Las instituciones internacionales han estado analizando los efectos de este desastre. El Fondo Monetario Internacional ha señalado las pérdidas económicas más importantes causadas por la inundación de tierras agrícolas. Los expertos en materia de salud han advertido de que de las inundaciones se podrían derivar importantes crisis de salud. La UNESCO ha advertido de los daños que las inundaciones pueden ocasionar a sitios históricos. Estas inundaciones son sólo un ejemplo de los efectos del cambio climático en los últimos años.

Hemos oído muchos llamamientos a favor de que se preste socorro con rapidez a los millones de personas afectadas, y hemos afirmado la necesidad de seguir prestando asistencia a largo plazo para reconstruir las aldeas inundadas y la infraestructura que ha sido completamente destruida. Debemos tratar de abordar este desastre en el marco de las Naciones Unidas a largo y a corto plazo y de conformidad con los principios de solidaridad internacional.

Estamos siguiendo con gran preocupación el sufrimiento del pueblo pakistaní. Tras el desastre, hemos enviado varios vuelos de socorro cargados de alimentos, medicinas y tiendas para los afectados. Seguiremos prestando esa asistencia a fin de contribuir a reconstruir las zonas afectadas por el desastre.

Para concluir, deseo declarar que mi país tiene el convencimiento de que todos estarán junto al pueblo pakistaní para ayudarle a recuperarse de este desastre.

El Presidente interino (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra la representante de Suiza.

Sra. Volken (Suiza) (*habla en francés*): Suiza da las gracias al Presidente por la convocación de estas

sesiones. Huelga decir que apoyamos la resolución 64/294, aprobada ayer por la Asamblea, y que damos las gracias al Presidente por haber tomado esa iniciativa. Compartimos los sentimientos suscitados por las inundaciones catastróficas ocurridas en el Pakistán y reafirmamos nuestra sincera solidaridad con las víctimas del desastre.

Suiza encomia el compromiso personal del Secretario General y las medidas ya adoptadas para ayudar a los millones de víctimas, incluidas las adoptadas por la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, el Programa Mundial de Alimentos, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, el Comité Internacional de la Cruz Roja y, naturalmente, los Estados Miembros y las organizaciones regionales.

Suiza prestó asistencia financiera inmediata a los agentes humanitarios ya presentes sobre el terreno. Se dio prisa en enviar personal adicional y proporcionó equipos humanitarios. Ya se han asignado más de 4 millones de dólares en concepto de asistencia bilateral y multilateral. Además, el pueblo suizo proporcionará más de 15 millones de dólares en concepto de asistencia privada. Por dar dos ejemplos, mediante la asistencia humanitaria de Suiza, se han proporcionado agua potable y otros recursos básicos, incluido el material para construir refugios, para las 8.000 víctimas del valle de Swat. En la actualidad se estudia la posibilidad de aportar más contribuciones, tanto financieras como en especie, y el envío de más expertos.

Suiza ha estado presente en el Pakistán desde 1966, incluso en las zonas afectadas, y seguirá desplegando sus esfuerzos para contribuir a reconstruir el país, rehabilitar a las víctimas e impedir tales desastres en el futuro.

Esperamos que la comunidad internacional responda a los llamamientos urgentes para que se preste ayuda a las víctimas y se apoye a las autoridades pakistaníes y a los agentes humanitarios. Esperamos también que la solidaridad internacional facilite al Pakistán los recursos y la experiencia necesarios para la reconstrucción a mediano y largo plazo.

Incluso antes del desastre, este país de gran tamaño afrontaba ya numerosos retos que preocupaban a toda la región y a la comunidad internacional en su conjunto. Hoy la asistencia humanitaria se necesita con

urgencia; la seguridad humana en todos sus aspectos debe seguir siendo una prioridad en el Pakistán.

Los acontecimientos climáticos extremos que estamos experimentando en nuestros días nos recuerdan que el cambio climático sigue siendo uno de los retos más importantes del siglo XXI. Tendrá como consecuencia riesgos incontrolables y daños trágicos si la comunidad internacional en su conjunto no responde de manera resuelta. Por estas razones, Suiza no escatimará esfuerzo alguno para garantizar que la Conferencia sobre el Cambio Climático que se celebrará en Cancún conduzca a resultados concretos y sustantivos.

Actualmente el Pakistán está pagando el precio más alto posible, con un monzón devastador que afecta una amplia franja de Asia. Suiza quisiera expresar su solidaridad con el pueblo y las autoridades del Pakistán de manera concreta. Estamos a su lado, como estamos al lado de sus familias, madres y padres y, especialmente, los niños del Pakistán.

El Presidente interino (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de la Federación de Rusia.

Sr. Churkin (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): La Federación de Rusia también desea expresar su pésame al Gobierno y el pueblo del Pakistán.

En la Federación de Rusia, las noticias de las numerosas muertes y la destrucción causadas por las vastas inundaciones en el Pakistán se recibieron con pesar y gran compasión. El 2 de agosto, el Presidente Dmitry Medvedev, en una carta enviada a los dirigentes del Pakistán, transmitió expresiones de solidaridad y apoyo a los familiares y amigos de las víctimas y a los que sufren debido a este desastre natural. Durante la reunión celebrada el 18 de agosto en Sochi, el Presidente de Rusia aseguró al Presidente del Pakistán, Sr. Asif Ali Zardari, que nuestro país está preparado para prestar a su país toda la asistencia posible para mitigar los efectos de las inundaciones.

Nuestros organismos especializados están en contacto permanente. Rusia ya ha prestado asistencia bilateral de emergencia al Pakistán por la suma total de 1 millón de dólares. Dos vuelos I1-76 a Islamabad transportaron 73 toneladas de suministros humanitarios, incluidos tiendas, mantas, alimentos, generadores y otros artículos de primera necesidad. Actualmente, el Gobierno de la Federación de Rusia estudia el

llamamiento humanitario urgente de las Naciones Unidas con vistas a hacer contribuciones a los fondos de las Naciones Unidas, incluidos el Programa Mundial de Alimentos, la Organización Mundial de la Salud y el UNICEF.

Apoyamos el papel rector de las Naciones Unidas en el despliegue de más operaciones humanitarias en el Pakistán. En nuestra opinión, la decisión del Secretario General de asignar recursos adicionales procedentes del Fondo central para la acción en casos de emergencia está plenamente justificada. Observamos la rapidez del trabajo de los organismos de las Naciones Unidas, encabezados por la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, en la preparación del urgente llamamiento humanitario.

En el Pakistán, la comunidad internacional y las Naciones Unidas tienen que afrontar un reto grave. La magnitud sin precedentes del desastre, el número elevado de muertes y la destrucción de infraestructura son factores que han causado dificultades en la entrega y la distribución a tiempo de la asistencia humanitaria, dificultades que los miembros conocen. La experiencia pasada en la ejecución de operaciones humanitarias en el Pakistán nos brinda una buena oportunidad, en el marco de las Naciones Unidas, para examinar la cohesión, la oportunidad y la conveniencia de la respuesta mundial a situaciones humanitarias de emergencia similares.

En vista del aumento del número y la magnitud de los desastres naturales, un examen de esta naturaleza es sumamente oportuno. En nuestra opinión, debería centrarse en el apoyo al papel fundamental de las Naciones Unidas, sus instituciones e instrumentos, en una respuesta humanitaria internacional y respetando los principios fundamentales de la prestación de la asistencia humanitaria.

El Presidente interino (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de la República Islámica del Irán.

Sr. Al Habib (República Islámica del Irán) (*habla en inglés*): Permítaseme, en primer lugar, expresar nuestro pésame y transmitir la sincera solidaridad de mi Gobierno con el pueblo y el Gobierno del Pakistán por la pérdida de vidas y el sufrimiento causado por los recientes acontecimientos ocurridos en el país.

Deseo agradecer al Presidente de la Asamblea General, Excmo. Sr. Ali Treki; al Secretario General, Excmo. Sr. Ban Ki-moon, y a la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios todos sus esfuerzos en aras de la celebración de esta sesión plenaria de la Asamblea General y el anterior llamamiento de urgencia que se hizo en respuesta a las consecuencias humanitarias de las devastadoras inundaciones que tienen lugar en nuestro país hermano, el Pakistán. Dada la situación humanitaria causada por las inundaciones en el Pakistán, el consenso alcanzado para la aprobación de la resolución 64/294 es otro paso para el fortalecimiento de los esfuerzos de socorro de emergencia y rehabilitación tras las inundaciones devastadoras en ese país.

Desde los primeros días del actual desastre, la República Islámica del Irán ha reunido toda su capacidad para acudir en auxilio de nuestros hermanos y hermanas en el Pakistán, movilizándolo tanto a las organizaciones gubernamentales como a las no gubernamentales, así como a los particulares. El Presidente Ahmadinejad emitió un decreto especial para hacer un seguimiento de la crítica situación y se halla en contacto directo con los funcionarios de más alto rango del país hermano del Pakistán. La asignación presupuestaria preliminar de 5 millones de dólares se ha duplicado, con un tope de 10 millones de dólares, destinados a abordar las necesidades urgentes de las personas carenciadas.

A fecha de hoy, tres aviones de carga y cuatro camiones remolque pesados han transportado más de 200 toneladas de alimentos, suministros médicos y otro tipo de asistencia humanitaria, y más suministros se hallan en camino. Los líderes religiosos de todo el país están prestando asistencia especial a través de mezquitas y otras instituciones humanitarias activas de la sociedad civil. La actual situación se ha debatido en el parlamento, y se ha constituido una delegación parlamentaria para hacer un seguimiento de la situación.

La Sociedad de la Media Luna Roja iraní y el Comité de Asistencia de Emergencia del difunto Imán Khomeini han emprendido de manera activa esta iniciativa de ayuda movilizándolo todos los recursos posibles. Ambas instituciones mantienen vínculos constructivos con la Sociedad de la Media Luna Roja pakistaní, facilitan suministros médicos y disponen de equipos médicos y de otro tipo de apoyo humanitario.

De hecho, la gestión de crisis, la cooperación a nivel estratégico y la coordinación son partes fundamentales del trabajo que tenemos por delante. Hay que realizar un seguimiento global de ellas hasta el último detalle mediante la cooperación internacional a fin de prestar una asistencia humanitaria efectiva al pueblo y al Gobierno del Pakistán, que han sufrido una gran destrucción debido a las inundaciones. La Embajada del Irán en Islamabad y nuestros consulados generales en el país están listos para facilitar la entrega de la asistencia necesaria al pueblo y el Gobierno del Pakistán.

Para concluir, apoyamos firmemente al pueblo y al Gobierno del Pakistán y deseamos ofrecerles nuestro pleno apoyo y determinación renovada para ayudar al Pakistán en estos momentos difíciles a recuperarse, rehabilitarse y superar este terrible desastre, así como a dirigirse hacia el brillante futuro que merece.

El Presidente interino (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Qatar.

Sr. Al-Nasser (Qatar) (*habla en árabe*): Ante todo, quisiera expresar nuestro pésame al pueblo y el Gobierno del Pakistán. Suscribo las declaraciones formuladas en nombre del Grupo de los 77 y China, el Movimiento de los Países No Alineados y la Organización de la Conferencia Islámica. Asimismo, quisiera expresar mi reconocimiento a Su Excelencia el Presidente de la Asamblea General por la organización de estas importantes reuniones y al Secretario General por su exposición informativa sobre la visita reciente que hizo al Pakistán a raíz del desastre que se produjo en ese país amigo. Quisiera igualmente encomiar los esfuerzos concretos de las Naciones Unidas y la comunidad internacional para ayudar al pueblo del Pakistán tras el desastre que ese país ha afrontado desde comienzos de este mes. Esos esfuerzos los han realizado organizaciones de beneficencia, Estados Miembros y las Naciones Unidas.

Esta respuesta de todos los segmentos de la comunidad internacional y sus instituciones es digna de encomio. No obstante, ante la escala y el alcance de la destrucción a los niveles humanitario, medioambiental y económico —que según algunos cálculos excederán los efectos del tsunami— hacen falta más esfuerzos de la comunidad internacional. Por lo tanto, esperamos que estas sesiones permitan trazar un camino común para ayudar a los pakistaníes, 20 millones de los cuales

han tenido que desplazarse, según la información disponible.

Bajo el liderazgo de Su Alteza el Jeque Hamad bin Khalifa Al-Thani, Emir del Estado de Qatar, mi país fue uno de los primeros en enviar asistencia para hacer frente a los efectos inmediatos del desastre tras recibir la noticia de las inundaciones. Actualmente, Qatar tiene previsto proporcionar asistencia para las fases de recuperación, reconstrucción y desarrollo. Ello refleja el deseo de nuestro país de proporcionar asistencia humanitaria al Pakistán, que es un país amigo cuya estabilidad es sumamente importante para toda la región.

La ayuda proporcionada por el Estado de Qatar no se limita a la asistencia del Gobierno. Las organizaciones no gubernamentales y de beneficencia de mi país también han puesto en marcha campañas de recaudación de fondos que han permitido reunir más de 2 millones de dólares. Ello refleja la sinceridad de la solidaridad humanitaria del pueblo de Qatar que, al igual que otros pueblos del mundo, ha acudido en ayuda del pueblo del Pakistán.

El Estado de Qatar es uno de los principales países que aportan asistencia y apoyo humanitarios, tanto financiero como en especie, para responder a desastres en todo el mundo, especialmente aquellos que afectan a países en desarrollo. Aportamos las contribuciones a través de los fondos y programas de las Naciones Unidas. Por ende, pedimos a todos los Estados Miembros que respondan al llamamiento lanzado por la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios y que proporcionen apoyo al Plan inicial de respuesta de emergencia ante las inundaciones en el Pakistán.

En los últimos años han aumentado la gravedad y la crueldad de los desastres naturales, que se han vuelto más diversos y multidimensionales. Una característica de los desastres naturales es que afectan de manera indiscriminada y tienen repercusiones para todo tipo de personas, así como para el medio ambiente y la economía, por lo que hacen estragos en la comunidad internacional. Por lo tanto, es importante desarrollar dentro de las Naciones Unidas un mecanismo que nos permita estar preparados para hacer frente a desastres naturales. Ese mecanismo debería ser similar en escala y disponibilidad a las fuerzas de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz. Por supuesto, la naturaleza de su mandato y la disponibilidad y

capacitación de su personal serían diferentes, de manera que pudiera afrontar las consecuencias de catástrofes naturales. En ese sentido, quisiera mencionar la propuesta del Estado de Qatar sobre una fuerza mundial de operaciones humanitarias. Trabajaremos con nuestros asociados para seguir definiéndola, en beneficio de la comunidad internacional.

Esperamos que las Naciones Unidas sean capaces de evaluar la situación en el Pakistán de manera precisa, justa y sobre la base de las necesidades inmediatas de la población afectada. También observamos que existe la necesidad de apoyar al Gobierno del Pakistán, que sufre las repercusiones de este desastre. En ese sentido, contamos con los esfuerzos del Sr. Jean-Maurice Ripert, Enviado Especial de las Naciones Unidas para la Asistencia al Pakistán.

Para concluir, apoyamos al pueblo y al Gobierno del Pakistán. Continuaremos respaldando al Pakistán hasta que se recupere de esta crisis. También apoyamos la resolución 64/294, titulada “Fortalecimiento de las actividades de socorro de emergencia, rehabilitación, reconstrucción y prevención tras las devastadoras inundaciones del Pakistán”.

El Presidente interino (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de la India.

Sr. Hardeep Singh Puri (India) (*habla en inglés*): Para empezar, quisiera dar las gracias al Presidente por su iniciativa personal de organizar estas reuniones y proponer la resolución 64/294 con miras a una acción bien enfocada de la comunidad internacional sobre la situación humanitaria derivada de las inundaciones en el Pakistán.

Al conmemorar ayer el Día Mundial de la Asistencia Humanitaria, el Pakistán y la comunidad internacional afrontaron una nueva calamidad, una de las mayores calamidades naturales de los últimos tiempos. Quisiera expresar un profundo agradecimiento por la iniciativa del Secretario General de visitar las zonas del Pakistán asoladas por las inundaciones y por sus esfuerzos enérgicos por movilizar la asistencia internacional en favor del Pakistán en estos tiempos de necesidad. La participación de alto nivel que hemos visto en estas sesiones es prueba de la solidaridad y el compromiso de la comunidad internacional de estar presentes cuando uno de nuestros Estados Miembros necesita ayuda.

La India y el Pakistán comparten la misma historia, topografía y masa terrestre y los sistemas fluviales que irrigan ambos lados de la frontera. Nuestra región es proclive a los desastres naturales. En nuestra región, los caprichos de la naturaleza continúan provocando estragos en vidas humanas y pérdidas materiales. Conocemos bien la devastación y el sufrimiento humano que provocan y los traumas que dejan tras de sí mucho después del embate inicial. No obstante, en este caso particular, la extensa devastación no tiene precedentes; en la historia reciente no se había visto jamás algo parecido. Incluso algunas partes de la India que lindan con el Pakistán se han visto afectadas por las inundaciones.

Por lo tanto, permítaseme transmitir al pueblo y al Gobierno del Pakistán el sentido pésame del pueblo y el Gobierno de la India por las vidas que se han perdido trágicamente a causa de este desastre. Permítaseme asimismo transmitir la profunda solidaridad del pueblo y el Gobierno de la India por quienes han resultado heridos y traumatizados por esta calamidad y por las pérdidas materiales que la población y el país han sufrido. Dedicamos nuestros pensamientos y oraciones a quienes han perdido a seres queridos y a quienes han sufrido y siguen sufriendo. Compartimos el dolor y la agonía y entendemos perfectamente el trauma y el sufrimiento que nuestros hermanos pakistaníes están viviendo.

Todavía en estos momentos sigue desencadenándose la catástrofe humanitaria. El alcance de la devastación no tiene parangón. Más del 10% del total de la población del país se ha visto afectado y el ganado, los cultivos y la infraestructura han sufrido daños extensos. La magnitud de la tragedia obliga a la comunidad internacional a poner en común su energía y sus recursos para ayudar al Pakistán en sus esfuerzos por reconstruir y rehabilitar la región devastada.

Como miembro de la comunidad internacional y, lo que es más importante, como vecino inmediato, la India reconoce su responsabilidad de contribuir a este esfuerzo mundial por brindar apoyo al Pakistán en momentos de necesidad. No podemos quedarnos impasibles ante esta catástrofe humanitaria. Estamos dispuestos a hacer todo lo que esté en nuestras manos para ayudar al Pakistán a hacer frente a las consecuencias de las inundaciones. Transmitimos nuestro sincero apoyo al Gobierno del Pakistán en sus esfuerzos de socorro y rehabilitación de la población adversamente afectada.

Nuestro Primer Ministro, Sr. Manmohan Singh, llamó a su homólogo pakistaní ayer. Nuestro Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. S. M. Krishna, también ha hablado con el Ministro de Relaciones Exteriores del Pakistán y ha expresado nuestro pesar y condolencias a ese país. Como gesto de solidaridad y pésame, hemos ofrecido, de entrada, 5 millones de dólares en asistencia para la entrega de provisiones de socorro procedentes de la India, que el Gobierno del Pakistán podrá utilizar según sus prioridades en los esfuerzos por responder a esta crisis. Nos hemos ofrecido a entregar esas provisiones de socorro a las autoridades pakistaníes en la frontera para que estas las distribuyan. Habida cuenta de nuestra proximidad geográfica, la entrega de provisiones de auxilio desde la India permitiría ganar un tiempo valiosísimo y proporcionar lo antes posible un auxilio muy necesario a las víctimas de las inundaciones. Preveamos que esas provisiones de socorro podrán trasladarse dentro de poco.

Nuestro Primer Ministro también ha dicho que el Gobierno de la India está dispuesto a hacer más para ayudar en los esfuerzos de socorro. También ha subrayado que toda el Asia meridional debería ponerse a la altura de las circunstancias y brindar toda la ayuda posible a la población del Pakistán afectada por la tragedia. Cuando el Pakistán pueda especificar lo que necesita para la recuperación a mediano y largo plazo, será un privilegio para nosotros ser de ayuda, dentro de nuestras capacidades y de conformidad con las necesidades del Pakistán.

Aunque las autoridades nacionales están y deberían estar al frente de la respuesta humanitaria, la solidaridad y la asistencia internacionales conformes a los principios humanitarios pueden desempeñar un papel fundamental. Consideramos que las Naciones Unidas deberían coordinar la asistencia humanitaria de manera que se canalice acorde con las prioridades nacionales. Por lo tanto, estas reuniones deberían suponer una aportación fundamental para desarrollar el marco en el que la comunidad internacional debe responder a la situación que se está desencadenando.

Antes de concluir, reitero la voluntad y la buena disposición de la India a contribuir a este esfuerzo mundial. Lo que el Pakistán necesita ahora es el compromiso sostenido y a largo plazo de la comunidad internacional para proporcionar socorro y rehabilitación a la población afectada. Tengo la confianza de que la comunidad internacional no dejará

de apoyar al Gobierno del Pakistán en sus esfuerzos de socorro y rehabilitación. No me cabe la menor duda de que el pueblo del Pakistán tiene la fortaleza y la capacidad de recuperación para superar este desastre natural.

El Presidente interino (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Tailandia.

Sr. Sinhaseni (Tailandia) (*habla en inglés*): Ante todo, quisiera felicitar al Presidente de la Asamblea General por su iniciativa de convocar estas oportunas sesiones de la Asamblea y por la aprobación de la resolución 64/294, en la que se insta a la comunidad internacional a proporcionar asistencia al Pakistán. Como el Primer Ministro de Tailandia, Abhisit Vejjajiva, expresó en su carta al Primer Ministro Gillani del Pakistán a principios de este mes, Tailandia se suma a otros para transmitir su sentido pésame y solidaridad a los familiares de las víctimas de las devastadoras inundaciones provocadas por los monzones.

En los primeros días de devastación, Tailandia reaccionó con un compromiso inicial de aportar 75.000 dólares en asistencia humanitaria. Seguimos muy de cerca la situación humanitaria que se está desencadenando en estrechas consultas con el Gobierno del Pakistán. Los Ministerios de Salud y de Defensa de Tailandia, el Ejército Real Tailandés y la Cruz Roja de Tailandia se están coordinando actualmente para despachar artículos necesarios como medicamentos y productos de higiene personal por valor de 150.000 dólares. En los próximos días, el Ministerio de Relaciones Exteriores de Tailandia se reunirá con el sector privado tailandés, en particular con tailandeses de origen pakistaní, para seguir movilizando apoyo para el pueblo del Pakistán.

En ese sentido, mi delegación desea dar las gracias al Ministro de Relaciones Exteriores Qureshi por la información de última hora sobre la actual situación humanitaria en el Pakistán, en la que se detallan las necesidades concretas de socorro y rehabilitación. Hacemos extensivo nuestro agradecimiento al Secretario General por su exposición informativa y a Sir John Holmes y a la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios por coordinar los esfuerzos humanitarios y por mantenernos periódicamente al corriente de lo que está pasando sobre el terreno y del tipo de asistencia que hace falta.

Ayer conmemoramos el segundo Día Mundial de la Asistencia Humanitaria. Es lógico que se decidiera dedicar ese día a que las Naciones Unidas demostraran su solidaridad con el Pakistán y, lo que es más conmovedor, que nuestras manifestaciones de apoyo hayan continuado hasta hoy. Tailandia se propone continuar colaborando estrechamente con el Gobierno y el pueblo del Pakistán, por todos los cauces posibles, para ayudarles a superar estos momentos difíciles.

El Presidente interino (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de la Arabia Saudita.

Sr. Al Oyaidi (Arabia Saudita) (*habla en árabe*): Es para mí un placer expresar nuestro agradecimiento al Presidente de la Asamblea General por haber convocado estas sesiones de la Asamblea para hablar de la asistencia humanitaria a la República Islámica del Pakistán. Ante todo, permítaseme expresar nuestro más sentido pésame al pueblo y al Gobierno del Pakistán. Les aseguramos que el Reino de la Arabia Saudita se solidariza con ellos.

La República Islámica del Pakistán atraviesa las peores inundaciones de su historia reciente, con más de 20 millones de personas desplazadas. Las inundaciones han destruido extensas áreas de tierras agrícolas, así como carreteras, puentes, viviendas y escuelas. Se tardará mucho tiempo en reparar y reconstruir la infraestructura de electricidad, comunicaciones y agua potable, que también se ha visto afectada.

Tan pronto le llegó la noticia del desastre, el Rey Abdullah Bin Abdulaziz Al Saud, Custodio de las Dos Mezquitas Sagradas, ordenó que se estableciera un puente aéreo entre la Arabia Saudita y el Pakistán —que al día de hoy ha incluido 22 aviones— para despachar asistencia de socorro de emergencia al pueblo del Pakistán. Esa asistencia ha consistido en alimentos, mantas, generadores eléctricos, tiendas, agua potable, provisiones médicas y equipos de médicos y enfermeras para paliar el sufrimiento del pueblo hermano del Pakistán.

Además, el Custodio de las Dos Mezquitas Sagradas ha puesto en marcha una campaña para apoyar al pueblo del Pakistán. Todo el pueblo árabe saudita, incluidas empresas, ha respondido al llamamiento y ha proporcionado asistencia que supera actualmente los 106 millones de dólares. Esto se suma a la asistencia en especie que se ha transportado por aire, que supera los 70 millones de dólares. El puente

aéreo continúa en funcionamiento. También estamos ayudando a distribuir asistencia de socorro.

Además de esa asistencia, en coordinación con los organismos de las Naciones Unidas que actúan en el Pakistán, la Arabia Saudita ha decidido acelerar el desembolso de 100 millones de dólares para asistencia de emergencia y asistencia humanitaria a fin de ayudar a los afectados por los desastres naturales del Pakistán.

Por último, como en ocasiones anteriores, el Reino de la Arabia Saudita no escatimará esfuerzos para apoyar al hermano Pakistán a superar esta difícil situación. La asistencia que el Reino continuará proporcionando al Pakistán y a todos los demás países vulnerables refleja la visión del Custodio de las Dos Mezquitas Sagradas de que todos somos hermanos en una sola familia humana. Con ese espíritu, exhortamos a otros Estados a que brinden asistencia al Pakistán. El Reino de la Arabia Saudita apoya la resolución 64/294, titulada “Fortalecimiento de las actividades de socorro de emergencia, rehabilitación, reconstrucción y prevención tras las devastadoras inundaciones del Pakistán”.

El Presidente interino (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Bangladesh.

Sr. Momen (Bangladesh) (*habla en inglés*): Para comenzar, permítaseme dar las gracias al Presidente de la Asamblea General por haber programado estas importantes y oportunas sesiones plenarias. Estos dos días de debate, que comenzaron ayer, 19 de agosto, Día Mundial de la Asistencia Humanitaria, constituyen la ocasión apropiada para comprometernos con la causa de la humanidad y el sufrimiento de la población del Pakistán que se ve afectada por las inundaciones. Permítaseme asimismo expresar nuestra sincera gratitud al Secretario General por su sincero llamamiento y su amplia exposición informativa. Mi delegación también felicita al Ministro de Relaciones Exteriores del Pakistán, Sr. Makhdoom Shah Mehmood Qureshi, por su declaración en la que ofrece información actualizada sobre la situación actual derivada de las inundaciones en el Pakistán y sus consecuencias para el desarrollo, la paz y la seguridad de la región, en particular, y del mundo, en general.

También deseo afirmar que la delegación de Bangladesh hace suyas las declaraciones pronunciadas por los representantes de Egipto, el Yemen y Tayikistán en nombre del Movimiento de los Países No Alineados, el Grupo de los 77 y China y la Organización de la

Conferencia Islámica, respectivamente. Además, deseo formular algunas observaciones breves, que Bangladesh considera de importancia.

Hoy hago uso de la palabra con el telón de fondo de las intensas inundaciones, que han ocasionado grandes daños en el Pakistán. Como procedo de Bangladesh, país que con frecuencia experimenta desastres de esta índole, compartimos el dolor del pueblo del Pakistán. Por ello, hacemos extensiva nuestra solidaridad a la población afectada del Pakistán. Tengo entendido que estas devastadoras inundaciones en el Pakistán han afectado a unas 20 millones de personas y han dejado un saldo de más de 2.000 muertos. Es probable que más personas se vean afectadas a medida que el agua siga avanzando hacia las zonas de gran densidad de población. Las víctimas de las inundaciones enfrentan ahora una apremiante necesidad de alimentos, agua potable, abrigo y medicamentos para prevenir las enfermedades.

Estas inundaciones sin precedentes en un país como el Pakistán han tenido lugar en zonas que visité hace años, y nunca pensé que en ellas se experimentarían inundaciones devastadoras. A mi juicio, estas son las peores inundaciones ocurridas en 90 años. La experiencia reciente de inundaciones, terremotos, deslaves de lodo, incendios y tsunamis —por ejemplo, en el Pakistán, la India, China, Bangladesh y el Asia oriental— así como los incendios forestales en Rusia, los Estados Unidos y otros países, ilustran la vulnerabilidad de la comunidad mundial ante los efectos adversos del cambio climático.

Demuestran también que ahora el mundo hace frente con más frecuencia a desastres naturales de mayor magnitud, que un país no puede enfrentar por sí solo. En lugar de un enfoque fragmentario y reactivo, es hora de que los líderes mundiales actúen con decisión para encarar los retos y adoptar iniciativas dinámicas y amplias en materia de cambio climático. La situación actual en el Pakistán en particular justifica la pronta conclusión de las negociaciones sobre el cambio climático. No podemos permitirnos fallarle a la humanidad.

En esta coyuntura decisiva, mi delegación expresa el apoyo, la solidaridad y las condolencias del Gobierno y el pueblo de Bangladesh al Gobierno y el pueblo del Pakistán. Nuestra Primera Ministra, la Jequesa Hasina, ya transmitió nuestro pésame al Primer Ministro del Pakistán. Además, Bangladesh ya

prometió al Pakistán materiales de socorro de emergencia por un valor de 2 millones de dólares a fin de que pueda hacer frente a las devastadoras inundaciones. Bangladesh también está enviando materiales de socorro, como tiendas de campaña, frazadas, medicamentos que permitan salvar vidas, vacunas, solución salina oral, productos de higiene personal, tabletas de purificación de agua, agua mineral, galletas y alimentos secos envasados. Además, un equipo médico de Bangladesh se dirige al Pakistán para prestar asistencia a la población del país afectada por las inundaciones.

En mi calidad de Presidente de la Junta Ejecutiva del UNICEF, me satisface el hecho de que, junto con otros organismos, el UNICEF participe plenamente en las operaciones humanitarias que se ejecutan bajo el liderazgo del Gobierno del Pakistán. Además, me complace anunciar que en el día de la apertura de su próxima sesión, el 7 de septiembre, la Junta Ejecutiva servirá de foro para que el Pakistán se pronuncie sobre la crisis humanitaria causada por las intensas inundaciones y, en particular, sobre sus efectos para los niños.

En Bangladesh, experimentamos regímenes de inundaciones y sequía erráticos, que son una consecuencia directa del cambio climático. Hace apenas tres años, en noviembre de 2007, el ciclón Sidr azotó Bangladesh, en particular sus distritos sudoccidentales, con la intensidad de un huracán consumado de categoría 4. Afectó a más de 27 millones de personas y fue uno de los 10 ciclones más intensos registrados en los últimos 137 años. Asimismo, el ciclón Aila también azotó Bangladesh el año pasado con similar intensidad, causando enormes daños. No obstante, sobrevivimos esos desastres gracias a la asistencia y la cooperación internacionales, nuestro sólido sistema de gestión de desastres y la resistencia de nuestro pueblo. Damos las gracias a todos los países, organizaciones y entidades, que dieron un paso al frente para prestar asistencia material y moral en momentos de grandes dificultades.

Quisiera dejar constancia aquí de que los intensos preparativos y la acción oportuna de nuestro Gobierno y nuestro pueblo, junto con los organismos internacionales que trabajaron de consuno, lo cual muchos agradecieron sin reservas, contribuyeron a evitar una catástrofe mayor. Sin embargo, la lección que se aprendió es que el desembolso final que hicieron nuestros asociados en ocasiones no se

equipara con las promesas financieras iniciales. Ello acarrea una carga adicional para el pueblo y retrasa los esfuerzos del Gobierno para mitigar sus sufrimientos y necesidades.

Probablemente ahora el Pakistán necesite artículos no alimentarios así como alimentos, servicios de nutrición, agua y saneamiento, refugio y vigilancia de las enfermedades. La perspectiva a largo plazo exige una reducción del riesgo de desastres y, al mismo tiempo, una respuesta a las necesidades de rehabilitación de los medios de subsistencia, la infraestructura, los servicios de salud y educación y una mayor capacidad de brindar refugio. Pido a la comunidad internacional, a los gobiernos nacionales, al sector privado, a los dirigentes empresariales y a los particulares que acudan a prestar asistencia a la población del Pakistán afectada por las inundaciones para aliviar su dolor y salvar su vida.

Espero que el llamamiento emitido por la Oficina de Coordinación de la Asistencia Humanitaria para recaudar la suma de 460 millones de dólares siga recibiendo un firme apoyo de los Estados Miembros sobre la base de un mayor respaldo político y mayores corrientes de recursos y, lo que es fundamental, que esa suma se entregue oportunamente.

El Presidente interino (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de España.

Sr. Yáñez-Barnuevo (España): Quisiéramos agradecer la iniciativa del Presidente de la Asamblea General, Sr. Treki, de haber convocado ayer, Día Internacional de la Asistencia Humanitaria, esta reunión extraordinaria de la Asamblea General dedicada a la catástrofe que vive el Pakistán y a sus consecuencias humanitarias, así como también su iniciativa de presentarnos la resolución 64/294, que aprobamos ayer por consenso.

Queremos agradecer también la valiosa información que nos ha sido ofrecida por el Secretario General tras su visita al Pakistán, así como la información que nos proporciona regularmente la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCAH) y, en particular, el estremecedor testimonio que nos ha traído el Ministro de Relaciones Exteriores del Pakistán ante la grave catástrofe que está sufriendo ese país.

Quisiera expresar la profunda preocupación de España, su pueblo y sus autoridades por el impacto de

las recientes inundaciones en gran parte del territorio del Pakistán, la dramática situación humanitaria que sufre esa población, el riesgo de empeoramiento y, en particular, la pérdida de vidas humanas. En ese sentido, nos sumamos al mensaje de solidaridad y apoyo transmitido por el Ministro de Relaciones Exteriores de Bélgica en nombre de la Unión Europea.

España, por su parte, ha respondido desde el primer momento para contribuir al esfuerzo internacional encaminado a atender necesidades inmediatas de socorro y emergencia. El pasado 4 de agosto España realizó un primer envío directo de material humanitario de emergencia al que han seguido otros, incluido un vuelo que partió ayer mismo. Así, se comenzaron a realizar por nuestra parte desembolsos para ayuda alimentaria urgente, que se incrementaron tras la aparición del Plan inicial de respuesta de emergencia ante las inundaciones en el Pakistán, hecho público por la OCAH la semana pasada.

En total, España ha contribuido hasta este momento con casi 6 millones de euros, que se distribuyen entre envíos directos de ayuda humanitaria y desembolsos al Programa Mundial de Alimentos, el UNICEF y la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados; todo ello independientemente de las contribuciones que España realiza de manera ordinaria al Fondo central para la acción en casos de emergencia, que también ha estado activo en toda esta situación que en este momento se vive en el Pakistán.

Ahora puedo anunciar que, en los próximos días, la contribución española a este esfuerzo internacional en esta emergencia se va a incrementar hasta alcanzar un total de 11 millones de euros. Con esta respuesta, España pretende atender algunas de las necesidades prioritarias identificadas por el Gobierno del Pakistán y por las Naciones Unidas, a saber, el abastecimiento de agua potable y de alimentos a la población afectada, y también la protección de los más vulnerables, especialmente los menores.

Asimismo, hemos dado prioridad a la provisión eficaz y coordinada de nuestra asistencia, optando así por la vía multilateral, por lo que estamos canalizando más del 90% de nuestra ayuda a través de los organismos de las Naciones Unidas y en el marco del llamamiento efectuado por la OCAH, como principal instancia de coordinación internacional en materia de asistencia humanitaria. Nuestra respuesta se irá

adaptando a medida que haya una evaluación más precisa del alcance de los daños y de las necesidades sentidas por la población y priorizadas por las autoridades pakistaníes, tanto en la fase inmediata de emergencia como más adelante, en las fases posteriores de recuperación, rehabilitación y reconstrucción.

Quisiera reiterar nuestro mensaje de pleno apoyo y solidaridad al pueblo del Pakistán y nuestra plena disposición a trabajar de manera coordinada y a apoyar las tareas de asistencia de emergencia desplegadas por la comunidad internacional, con la coordinación de las Naciones Unidas y en estrecha cooperación con las autoridades pakistaníes.

España está comprometida con la estabilidad y la seguridad del Pakistán en el presente y en el medio y largo plazo, y participaremos activamente en los esfuerzos que con este fin se desarrollen en las próximas semanas y meses, tanto en el marco de la Unión Europea como a escala regional y universal.

El Presidente interino (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Malta.

Sr. Borg (Malta) (*habla en inglés*): Malta desea hacer suya la declaración pronunciada ayer por Su Excelencia el Ministro de Relaciones Exteriores de Bélgica en nombre de los Estados miembros de la Unión Europea.

Malta desea expresar sus más profundas y sinceras condolencias al Gobierno y el pueblo del Pakistán, así como a las familias y los parientes de las víctimas de las devastadoras inundaciones ocurridas en ese país. Malta expresa su solidaridad con el pueblo y el Gobierno del Pakistán en estos momentos de crisis humanitaria.

Asimismo, mi delegación da las gracias al Ministro de Relaciones Exteriores del Pakistán por su exposición informativa, que nos permite comprender mejor las dificultades que su país sigue enfrentando y el sufrimiento de la población pakistaní afectada. Malta apoya su llamamiento en favor de que la comunidad internacional ofrezca su apoyo generoso para superar este grave desastre de proporciones catastróficas.

Al mismo tiempo, mi delegación aprovecha esta oportunidad para encomiar al Gobierno del Pakistán y a las Naciones Unidas por conducto de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCAH) por la respuesta inmediata y rápida que se dio para paliar las consecuencias trágicas de este desastre, sobre todo por

la presentación, el 11 de agosto, del Plan inicial de respuesta de emergencia ante las inundaciones en el Pakistán.

En solidaridad con el pueblo y el Gobierno del Pakistán, el Gobierno de Malta decidió asignar una contribución financiera de 10.000 euros para el Plan inicial de respuesta de emergencia ante las inundaciones en el Pakistán de la OCAH.

El Presidente interino (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Indonesia.

Sr. Kleib (Indonesia) (*habla en inglés*): Una vez más, en nombre del Gobierno y el pueblo de Indonesia, ofrezco mis más profundas y sentidas condolencias al Gobierno y el pueblo del Pakistán por la pérdida de centenares de vidas y la amplia destrucción de la infraestructura y los bienes causada por una de las peores inundaciones de la historia.

Mi delegación desea dar las gracias al Presidente de la Asamblea General por haber convocado estas importantes sesiones y por la declaración que formuló en la 110ª sesión. También damos las gracias al Secretario General por su declaración.

Indonesia expresa su más profundo agradecimiento a las entidades de las Naciones Unidas por sus infatigables esfuerzos para ayudar a las víctimas y aliviar su sufrimiento. También deseamos reconocer la presencia del Ministro de Relaciones Exteriores del Pakistán en esta reunión tan importante y le damos las gracias por su amplia exposición informativa sobre la situación actual.

Indonesia hace suya la declaración pronunciada por el Grupo de las 77 y China, el Movimiento de los Países No Alineados, la Organización de la Conferencia Islámica y el Grupo de Estados de Asia.

Al analizar el panorama actual del Pakistán, recuerdo la situación imperante en mi país cuando Indonesia fue azotada por un tsunami en 2004, que se consideró un desastre natural sin precedentes para la humanidad. Por tanto, comprendemos muy bien que la situación actual en el Pakistán es verdaderamente devastadora. La magnitud del desastre es tan grande que son muchas las personas en muchos lugares que enfrentan muchas necesidades. Ningún país puede ocuparse de la situación por sí solo. El mundo debe estar unido. Este es el momento apropiado para demostrar nuestra solidaridad. Debemos centrar nuestra atención en la asistencia inmediata para prevenir una

segunda oleada de muertes, causada por las enfermedades transmitidas por el agua y la escasez de alimentos. Además, el Pakistán también necesitará asistencia a mediano y largo plazo para sus actividades de reconstrucción y rehabilitación.

En solidaridad con el Gobierno y el pueblo del Pakistán, el 7 de agosto el Gobierno de Indonesia envió un vuelo de carga de suministros de asistencia humanitaria. Entre los suministros cabe citar los siguientes: tiendas de campaña, camas, generadores de electricidad, medicamentos, toneladas de alimentos y suministros para lactantes, cuyo valor total asciende a 1 millón de dólares.

Por último, permítaseme reiterar que Indonesia seguirá cooperando con los esfuerzos internacionales de socorro para ayudar al Gobierno y el pueblo del Pakistán y ofreciéndoles su apoyo.

El Presidente interino (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra la representante de Nueva Zelandia.

Sra. Cavanagh (Nueva Zelandia) (*habla en inglés*): Para comenzar, quisiera transmitir el pésame del pueblo de Nueva Zelandia al pueblo del Pakistán. Nos ha consternado la gravedad de las inundaciones y nos ha entristecido profundamente la pérdida de vidas, medios de sustento y medio ambiente sin precedentes. Somos conscientes de que estamos en el medio de la estación de los monzones y que las inundaciones podrían continuar. Resulta trágico que las lluvias que podrían haber proporcionado un alivio generador de vida a una región tan árida hayan tenido consecuencias tan devastadoras.

El desafío humanitario y de reconstrucción que el Pakistán y la comunidad internacional tienen ante sí es de proporciones sin precedentes. El hecho de que la población del Pakistán esté sufriendo una vez más, tan sólo cinco años después del gran terremoto de 2005, no hace sino intensificar la tragedia. El desafío humanitario y de reconstrucción que el Pakistán y la comunidad internacional tienen ante sí es de proporciones sin precedentes. Nueva Zelandia se suma a otros miembros de la comunidad internacional en su disposición para prestar asistencia al Pakistán en la enorme tarea que tenemos ante nosotros.

A los pocos días de la tragedia, Nueva Zelandia contribuyó con 2 millones de dólares a las tareas de socorro, que se canalizarán principalmente por conducto del UNICEF y la Cruz Roja, así como de

organizaciones no gubernamentales que tienen firmes vínculos con la comunidad. Hoy me complace anunciar que el Gobierno de Nueva Zelandia ha duplicado la contribución inicial y se ha comprometido a aportar 2 millones de dólares adicionales para apoyar los esfuerzos de socorro humanitario en el Pakistán, con lo cual la contribución total de Nueva Zelandia, hasta la fecha, es de 4 millones de dólares. La contribución de hoy de 2 millones de dólares adicionales se canalizará a través del Plan inicial de respuesta de emergencia ante las inundaciones en el Pakistán, gestionado por la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios. La financiación de Nueva Zelandia no se ha asignado a ningún proyecto en concreto, para que los organismos tengan mayor flexibilidad a la hora de responder según corresponda.

Para concluir, Nueva Zelandia también desea ofrecer su apoyo a los ingentes esfuerzos llevados a cabo por los que participan en los esfuerzos de socorro en circunstancias extremadamente difíciles.

El Presidente interino (*habla en inglés*): Doy la palabra al representante de Croacia.

Sr. Mikec (Croacia) (*habla en inglés*): En nombre de la República de Croacia y su pueblo, quisiera expresar nuestro sentido pésame y nuestro apoyo al pueblo y el Gobierno del Pakistán por la inmensa pérdida de vidas y la destrucción generalizada resultantes de las catastróficas lluvias monzónicas que afectan a millones de personas en el Pakistán. La envergadura de los estragos y la destrucción del medio natural, que ha desplazado a millones de personas y ha causado enormes daños a las cosechas, el ganado y la infraestructura, en estos momentos parece ser un desastre insuperable.

La asistencia es una cuestión de urgencia extrema y, por lo tanto, agradecemos la rápida reacción de las Naciones Unidas, de otras organizaciones internacionales pertinentes, de las organizaciones no gubernamentales y del conjunto de la comunidad internacional para prestarla.

Deseo encomiar al Presidente de la Asamblea General por haber convocado estas oportunas sesiones. Asimismo, acogemos con satisfacción la aprobación de la resolución 64/294, sobre la asistencia humanitaria y la asistencia de socorro en casos de desastre para el Pakistán, así como el lanzamiento del Plan inicial de respuesta de emergencia ante las inundaciones en el Pakistán. Los desastres naturales destacan aún más el

papel y la importancia de los esfuerzos de asistencia humanitaria de las Naciones Unidas.

Croacia ofrece su pleno apoyo al Gobierno y al pueblo del Pakistán y se suma a la comunidad internacional en la prestación de asistencia. Así pues, el Gobierno de Croacia ha decidido donar, por conducto de la Cruz Roja de Croacia, 1 millón de kunas —unos 180.000 dólares— para asistir a las víctimas de las inundaciones.

Permítaseme reiterar una vez más nuestra solidaridad con el pueblo del Pakistán, con la esperanza de que, con la ayuda de todos nosotros, supere estos momentos difíciles y se recupere con éxito. Hacemos un llamamiento a los Estados Miembros y a la comunidad internacional para que intensifiquen sus esfuerzos en apoyo del Gobierno y el pueblo del Pakistán. Los millones de personas afectadas por esta tragedia seguirán presentes en nuestros pensamientos.

El Presidente interino (*habla en inglés*): Doy la palabra al representante de Kuwait.

Sr. Alotaibi (Kuwait) (*habla en árabe*): Damos las gracias al Presidente de la Asamblea General por haber convocado estas sesiones para demostrar la solidaridad de la comunidad internacional con el Pakistán en momentos en que necesita contar con nuestra solidaridad para hacer frente a las destructivas inundaciones en su país. Acogemos con satisfacción la oportuna aprobación ayer de la resolución 64/294.

Rendimos homenaje al Secretario General por sus esfuerzos y a los organismos especializados de las Naciones Unidas por su acción para proporcionar asistencia humanitaria de emergencia y coordinar su prestación con el Gobierno del Pakistán.

Una vez más, deseamos transmitir nuestro pésame al Pakistán y a su pueblo y nuestra solidaridad con ellos tras este desastre, que ha causado grandes pérdidas de vidas y daños materiales. El Estado de Kuwait tiene la política de responder a los llamamientos humanitarios, y la semana pasada decidimos realizar una contribución de 5 millones de dólares. Sin embargo, habida cuenta de la gravedad del desastre, Su Alteza el Jeque Sabah Al-Ahmad Al-Jaber Al-Sabah, Emir de Kuwait, decidió posteriormente duplicar esta contribución a 10 millones de dólares. La Media Luna Roja de Kuwait, en coordinación con nuestro Ministerio de Relaciones Exteriores, se está

encargando del envío de asistencia humanitaria en aviones kuwaitíes, cuyos vuelos al Pakistán con cargamento de emergencia ya han comenzado. El 10% de la suma total se asignará a organismos de las Naciones Unidas con equipos sobre el terreno que trabajan para proporcionar asistencia humanitaria al Pakistán.

También se ha puesto en marcha una campaña para recaudar donaciones; en los próximos días participarán en ella las instituciones de la sociedad civil y grupos de los sectores público y privado. Hasta la fecha, se han anunciado contribuciones por valor de más de 2 millones de dólares.

Hemos estado en contacto con el Ministerio de Relaciones Exteriores del Pakistán. Reiteramos al Ministro de Relaciones Exteriores del Pakistán todo lo que se ha dicho ayer y hoy, para que pueda regresar a casa con el mensaje inequívoco de que los amigos del Pakistán no son simples observadores: la comunidad internacional prestará su asistencia de todas las maneras posibles. Se trata de una responsabilidad moral y humanitaria y todos nosotros debemos participar en la reconstrucción de todo lo que han destruido las inundaciones.

El Presidente interino (*habla en inglés*): Tiene la palabra la representante de Serbia.

Sra. Ivanović (Serbia) (*habla en inglés*): Ante todo, en nombre de mi Gobierno y del pueblo de Serbia, permítaseme expresar nuestro más sincero pésame a las familias de las víctimas de las devastadoras inundaciones en el Pakistán, así como nuestra amistad y solidaridad con el Gobierno y el pueblo del Pakistán. Las proporciones de un desastre que ha causado la pérdida de muchas vidas, desplazamientos y daños a hogares y medios de sustento, al medio ambiente y a la infraestructura, requieren una reacción temprana y decisiva de la comunidad internacional.

En ese sentido, quisiera elogiar al Excmo. Sr. Ali Treki por su iniciativa de convocar estas importantes reuniones, que han tenido como resultado la aprobación de la resolución 64/294, por la que se expresa el compromiso de los Estados Miembros de las Naciones Unidas de prestar ayuda adecuada y oportuna a los más necesitados en el Pakistán.

Al igual que muchos de los Gobiernos cuyos representantes han formulado declaraciones ayer y hoy,

el Gobierno serbio adoptó recientemente una decisión sobre el suministro urgente de asistencia humanitaria al Pakistán. Pronto podremos proporcionar información sobre el nivel y la forma de la asistencia que enviaremos al Pakistán y haremos todo lo que esté en nuestra mano para que llegue lo antes posible. No cabe duda de que esta reunión y la detallada presentación formulada ayer por el Excmo. Sr. Makhdoom Shah Mehmood Qureshi, Ministro de Relaciones Exteriores del Pakistán, (véase A/64/PV.110) nos ayudarán a determinar el tipo de asistencia más adecuado para la situación humanitaria actual.

Es significativo el hecho de que ayer conmemoráramos el Día Mundial de la Asistencia Humanitaria, que rinde homenaje a los miles de trabajadores humanitarios que han perdido la vida durante el desempeño de sus nobles tareas de ayudar a poblaciones de todo el mundo en situaciones penosas, así como a todos los dedicados trabajadores humanitarios que se encuentran en el terreno y no escatiman esfuerzos para ayudar a las poblaciones vulnerables en todo el planeta. Para permitirles seguir adelante con sus actividades, tenemos la responsabilidad compartida de actuar de manera oportuna y de proporcionar la asistencia adecuada cuando y donde sea que ocurran emergencias humanitarias. Estamos convencidos de que estas sesiones contribuirán a ese objetivo.

El Presidente interino (*habla en inglés*): Tiene la palabra el representante del Afganistán.

Sr. Tanin (Afganistán) (*habla en inglés*): Quisiera transmitir el profundo pésame del Gobierno y el pueblo del Afganistán al Gobierno y el pueblo del Pakistán, nuestro vecino, por sus pérdidas durante esta tragedia, y expresarles nuestra plena solidaridad con ellos para la recuperación y reconstrucción que seguirán en los próximos meses y años.

Las Naciones Unidas como organización nos recuerdan constantemente que no existimos de forma aislada. Compartimos más que nunca la alegría y el dolor de los demás seres humanos. Deseo asegurar al pueblo pakistaní que no está solo en esta lucha y que la comunidad internacional y esta gran Organización, incluido el Afganistán, están aquí para ayudarlo. El Afganistán y el Pakistán comparten una larga frontera e idiomas, religión, cultura e historia comunes y sentimos plenamente el dolor y la angustia de nuestros

hermanos y hermanas en el Pakistán durante esta tragedia.

En ese sentido, quisiera acoger con satisfacción la resolución 64/294 y alentar la generosidad de la comunidad internacional para minimizar el sufrimiento de la población pakistaní y acelerar el proceso de recuperación. El Afganistán ya ha prometido 1 millón de dólares en asistencia, pese a lo delicado de nuestra situación, y ha enviado cuatro helicópteros y más de 4 toneladas de suministros médicos, junto con 48 profesionales médicos y humanitarios. La presencia internacional en el Afganistán, tanto la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad en el Afganistán (ISAF) como la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), también se ha apresurado a prestar asistencia al pueblo pakistaní, tanto directamente como enviando ayuda desde el exterior. Continuaremos colaborando estrechamente con nuestros hermanos y hermanas en el Pakistán para tenderles una mano que les ayude y ofrecerles un hombro sobre el que apoyarse durante estos difíciles momentos.

Miles de refugiados afganos en el Pakistán también se encuentran entre los afectados, ya que tres campamentos de refugiados han resultado ampliamente destruidos, lo que ha perjudicado a más de 3.000 familias. Nuestro Cónsul General en Peshawar ya ha distribuido 1.000 mantas y está colaborando estrechamente con la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados a fin de garantizar la atención a esas familias.

Ninguno de nosotros puede permanecer indiferente ante tal destrucción. Más de 14 millones de personas han perdido sus hogares y sus modos de vida y muchos han perdido la vida. Tenemos una responsabilidad común, como seres humanos, de unirnos para prestar asistencia al Gobierno y al pueblo del Pakistán de cualquier modo posible, para que este desastre no aumente la tragedia. Abrigamos la esperanza de que la comunidad internacional demuestre su solidaridad con el pueblo y el Gobierno del Pakistán respondiendo con prontitud y generosidad a cualquier solicitud de asistencia del Pakistán en este duro momento.

Una vez más, reitero al pueblo y al Gobierno pakistaníes el pleno apoyo de mi Gobierno y mi pueblo: les seguiremos prestando asistencia por todos los canales disponibles.

El Presidente interino (*habla en inglés*): Doy la palabra al representante de Sierra Leona.

Sr. Touray (Sierra Leona) (*habla en inglés*): La delegación de Sierra Leona expresa su sincero agradecimiento al Presidente de la Asamblea General por haber convocado estas reuniones para debatir sobre la actual situación humanitaria en el Pakistán, ocasionada por las lluvias torrenciales e inundaciones sin precedentes que tanto dolor y sufrimiento han causado al pueblo de ese país amigo. Deseo aprovechar esta oportunidad para transmitir, en nombre del Gobierno y el pueblo de Sierra Leona, nuestra sincera solidaridad y nuestro sentido pésame al Gobierno y el pueblo del Pakistán así como a las familias de los fallecidos por la trágica pérdida de vidas y la destrucción en este momento de tan terrible desesperación. Mi delegación considera que esta reunión es oportuna y espera con interés que las deliberaciones y compromisos sobre las maneras de aliviar el sufrimiento de las víctimas del desastre sean fructíferos.

Nos adherimos plenamente a las declaraciones formuladas en nombre del Grupo de Estados de África, el Movimiento de los Países No Alineados, la Organización de la Conferencia Islámica y el Grupo de los 77 y China por los representantes de Ghana, Egipto, Tayikistán y el Yemen, respectivamente.

Asimismo, deseamos dar las gracias al Ministro de Relaciones Exteriores del Pakistán por su exposición informativa de ayer sobre la situación desesperada en que se encuentra su país. De hecho, su declaración y las imágenes del Pakistán que pudimos ver en el breve documental sobre la situación que se proyectó ayer en el Salón de la Asamblea General son devastadoras y estremecedoras. Así pues, mi delegación pidió la palabra para expresar su apoyo incondicional a la resolución 64/294, aprobada ayer en esta Asamblea, así como su agradecimiento por el consenso. Lo hacemos como muestra de nuestra plena solidaridad y apoyo a los que han resultado afectados por este desastre natural de varias maneras y también a los que han perdido a seres queridos.

Encomiamos al Secretario General, Excmo. Sr. Ban Ki-moon, por su liderazgo y sus esfuerzos por aliviar el sufrimiento de las personas afectadas, que demostró al visitar sin demora las zonas asoladas por las inundaciones para obtener información de primera mano sobre el alcance del daño causado por las

inundaciones, con miras a concienciar a la comunidad internacional sobre las necesidades humanitarias, de recuperación y de reconstrucción del país. Damos igualmente las gracias a aquellos Estados Miembros y organizaciones humanitarias que se han puesto a la altura de las circunstancias y que están comprometidos y dispuestos a apoyar al Gobierno y al pueblo del Pakistán en estos momentos tan difíciles.

Para concluir, quisiera reiterar que apoyamos el espíritu y los objetivos de la resolución 64/294, que hemos aprobado aquí por consenso. Nos comprometemos a aportar un apoyo moral y espiritual incondicional a nuestros hermanos, hermanas y amigos pakistaníes. Deseamos fervientemente que quienes hayan perdido a seres queridos, viviendas y pertenencias de valor puedan reunir suficiente valor, sabiduría, voluntad y fuerza para superar las repercusiones de la destrucción provocada por las inundaciones y puedan reanudar una vida normal. Por último, en estas circunstancias pedimos un apoyo internacional constante para paliar sus dificultades.

El Presidente interino (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Malasia.

Sr. Ali (Malasia) (*habla en inglés*): Damos las gracias al Presidente de la Asamblea General por haber convocado estas sesiones y nos sumamos a las declaraciones formuladas ayer en nombre del Movimiento de los Países No Alineados, el Grupo de los 77 y China, la Organización de la Conferencia Islámica y el Grupo de Estados de Asia. Quisiéramos transmitir nuestro pésame al Gobierno y al pueblo del Pakistán por la pérdida de vidas humanas y por el sufrimiento de las víctimas de las inundaciones.

El Gobierno malasio ha aportado al Pakistán una contribución que asciende a 1 millón de dólares. Esta contribución es una muestra de la solidaridad y el apoyo del pueblo y el Gobierno de Malasia al Pakistán en estos momentos de necesidad. El 12 de agosto, el Viceministro de Relaciones Exteriores de Malasia ofreció la contribución al Excmo. Sr. Masood Khalid, que fue nombrado Alto Comisionado del Pakistán en Malasia. Además, Malasia también ha proporcionado asistencia en especie a las víctimas de las inundaciones y continuaremos proporcionándosela.

A título no gubernamental, un equipo de MERCY Malaysia se encuentra actualmente en el Pakistán. El equipo, en colaboración con la Asociación Médica Islámica del Pakistán, ha establecido dos clínicas, en

los distritos de Nowshera y Charsadda, para ayudar a quienes necesitan atención médica y ayuda.

El Presidente interino (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra la representante de Mónaco.

Sra. Bruell-Melchior (Mónaco) (*habla en francés*): Ante las devastadoras inundaciones provocadas por las lluvias torrenciales que perduran desde hace más de tres semanas en el Pakistán, el Gobierno y el pueblo del Principado de Mónaco desean expresar su solidaridad y pésame al Gobierno y al pueblo del Pakistán.

El testimonio del Secretario General nos ha corroborado la escala sin precedentes del desastre y ha puesto de relieve la situación evolutiva y muy preocupante que afronta la población del Pakistán. El Principado acoge con agrado la aprobación de la resolución 64/294, en la que se reconoce el Plan inicial de respuesta de emergencia ante las inundaciones en el Pakistán que se puso en marcha el 11 de agosto y los esfuerzos desplegados por el Secretario General para intensificar las operaciones mundiales de auxilio y reconstrucción.

El Principado desea responder al llamamiento de las Naciones Unidas y expresar su apoyo al Gobierno del Pakistán para paliar las necesidades humanitarias más apremiantes de los 4 millones de personas que actualmente están sin hogar, los 8 millones de personas que dependen de la asistencia humanitaria y los 20 millones de personas afectadas de una u otra manera.

Por ello, en el marco de su asistencia humanitaria de emergencia, el Principado desembolsará 100.000 euros al Departamento de Acción Sanitaria en las Crisis de la Organización Mundial de la Salud para contribuir al esfuerzo general que ya se ha emprendido en materia de salud de emergencia y para combatir en particular la propagación de enfermedades transmitidas a través del agua.

Mi país quisiera aprovechar esta ocasión para dar las gracias a los numerosos agentes que se ocupan de desplegar esa asistencia de urgencia sobre el terreno.

El Presidente interino (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Montenegro.

Sr. Šćepanović (Montenegro) (*habla en inglés*): Ante todo, en nombre del Gobierno y del pueblo de Montenegro quisiera expresar nuestro profundo y

sentido pésame y solidaridad con el pueblo del Pakistán por las trágicas pérdidas, los enormes daños y el ingente sufrimiento que ha padecido a consecuencia de esta catástrofe natural sin precedentes.

Me complace que se celebren estas sesiones plenarias de la Asamblea General dedicadas al fortalecimiento de la coordinación y la eficacia de la asistencia humanitaria y de socorro en casos de desastre que prestan las Naciones Unidas. Quisiera dar las gracias al Presidente de la Asamblea, Sr. Treki, por haber convocado estas sesiones extraordinarias, que son oportunas y muy valiosas, y expresar nuestro firme apoyo a la iniciativa de presentar y aprobar la resolución 64/294, sobre el fortalecimiento de las actividades de socorro de emergencia, rehabilitación, reconstrucción y prevención tras las devastadoras inundaciones del Pakistán.

Asimismo, quisiera encomiar a las Naciones Unidas y al Secretario General por los esfuerzos y contribuciones que hacen, a través de los organismos y mecanismos pertinentes, a fin de promover y proporcionar la asistencia de emergencia más amplia posible y un apoyo a largo plazo para la rehabilitación después de estas inundaciones catastróficas.

Actualmente el Pakistán atraviesa uno de los desastres naturales más graves de la historia reciente y afronta unos tiempos muy difíciles. Por otro lado, esta situación pondrá verdaderamente a prueba la solidaridad de la comunidad internacional y de todos nuestros países a la hora de responder de manera adecuada a fin de ayudar, asistir y apoyar al Gobierno y al pueblo pakistaníes en sus actuales esfuerzos de rehabilitación y reconstrucción, así como en su labor a largo plazo por construir un Pakistán democrático, estable, seguro y próspero.

Tras haber recibido la dramática información procedente del Pakistán y con arreglo al Plan inicial de respuesta de emergencia ante las inundaciones en el Pakistán que elaboró la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCAH), el Gobierno de Montenegro ha decidido otorgar asistencia financiera por valor de 50.000 euros para las necesidades de emergencia del pueblo pakistaní. Es una asistencia simbólica pero sincera, expresión de nuestra solidaridad y apoyo.

Como país que en un pasado reciente ha sobrevivido al desastre natural que supusieron los terremotos devastadores que sufrimos, Montenegro

está profundamente convencido de la importancia de la acción, el apoyo y la asistencia internacionales, tanto a través de contribuciones directas para la población afectada por la emergencia, como a través de contribuciones a largo plazo para la rehabilitación y la reconstrucción de las zonas afectadas. Seguimos firmemente comprometidos a mejorar la coordinación de la asistencia humanitaria y de socorro en casos de desastre que prestan las Naciones Unidas, incluida la asistencia económica especial.

Una vez más, expresando nuestro sincero pésame y solidaridad con el pueblo pakistaní, deseo transmitir nuestro firme apoyo al Gobierno del Pakistán en sus esfuerzos por construir un futuro mejor para ese país.

El Presidente interino (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra la representante de la República Bolivariana de Venezuela.

Sra. Calcinari Van Der Velde (República Bolivariana de Venezuela): La delegación de la República Bolivariana de Venezuela se adhiere plenamente a las declaraciones pronunciadas por Egipto y el Yemen en nombre del Movimiento de los Países No Alineados y el Grupo de los 77 y China respectivamente. Asimismo, agradece la convocatoria a esta importante reunión, la cual se lleva a cabo coincidiendo con la conmemoración del Día Mundial de la Asistencia Humanitaria, el día de ayer, 19 de agosto de 2010.

Mi delegación agradece a su vez la declaración introductoria realizada por el Presidente de la Asamblea General y el Secretario General, la información proporcionada por la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, así como el conmovedor vídeo proyectado en este Salón el día de ayer. Todo ello nos muestra la delicada situación que abruma al Pakistán.

La República Bolivariana de Venezuela, en nombre de su pueblo y su Gobierno, desea manifestar sus más profundos sentimientos de solidaridad al pueblo y al Gobierno del Pakistán por la grave situación que actualmente enfrentan como consecuencia de las devastadoras inundaciones que han dejado saldos alarmantes de pérdidas humanas, heridos y damnificados, además de sumergir una vasta extensión del territorio pakistaní. Asimismo, expresa sus más sentidas condolencias a los familiares y allegados de las miles de víctimas y manifiesta su

profundo pesar por los cuantiosos daños materiales causados por la catástrofe natural.

Nuestra delegación reafirma el contenido de la resolución 46/182 de la Asamblea General, de diciembre de 1991, en la que se establecen los principios rectores de la asistencia humanitaria, a saber, neutralidad, humanidad, imparcialidad, soberanía, respeto a la soberanía e integridad territorial. Estos principios deben ser celosamente respetados en el marco de la cooperación internacional. En tal sentido, rechazamos cualquier intento de imponer acciones o medidas que pretendan interferir en los asuntos internos de los Estados o satisfacer condenables pretensiones geopolíticas en la región.

La cooperación internacional debe enmarcarse dentro del principio de la solidaridad y eminentemente debe ser desinteresada. En este contexto, hacemos un llamado a la comunidad internacional para que continúe e intensifique los esfuerzos dirigidos a la recuperación, reconstrucción y desarrollo, particularmente en las áreas afectadas del Pakistán, en virtud de las graves consecuencias socioeconómicas que tan lamentable y alarmante tragedia conllevan.

Para concluir, la República Bolivariana de Venezuela hace votos por la pronta recuperación de aquellos que sufren las consecuencias de las devastadoras inundaciones en el Pakistán y esperamos que las mismas sean superadas en pro del bienestar del pueblo pakistaní.

El Presidente interino (*habla en francés*): Tiene ahora la palabra el representante de Túnez.

Sr. Ben Lagha (Túnez) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Presidente de la Asamblea por haber convocado estas sesiones plenarias extraordinarias. Es una iniciativa que valoramos en sumo grado, ya que se produce en un momento crucial, en el que el Pakistán necesita que la comunidad internacional lo apoye.

Ante todo, en nombre de mi Gobierno, quisiera presentar mis más sinceras condolencias al pueblo y al Gobierno del Pakistán por las inundaciones sin precedentes que han devastado el país en las últimas semanas. Nos entristece profundamente la gran pérdida de vidas y la extensa devastación que ha afectado a millones de personas en ese país hermano.

En estos momentos difíciles, mi Gobierno quisiera reiterar su pésame y solidaridad con el pueblo y el Gobierno del Pakistán y decir que está dispuesto a

sumarse a la comunidad internacional en sus esfuerzos por paliar el sufrimiento de las víctimas de esta catástrofe natural.

Quisiera dar las gracias al Secretario General por su compromiso personal de movilizar la asistencia humanitaria internacional. La Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios —junto con la familia de las Naciones Unidas en general— está haciendo todo lo posible por proporcionar apoyo y auxilio y es digna de encomio por sus esfuerzos incansables. Estas inundaciones sin precedentes exigen una asistencia sin precedentes, según palabras del Secretario General.

En estos momentos tan difíciles es cuando la solidaridad cobra todo su significado, ya que cada gesto de generosidad tiene trascendencia para miles o millones de personas. Túnez reaccionó inmediatamente, desde el inicio de este desastre, y ha despachado un avión cargado con cientos de toneladas de asistencia de auxilio para las víctimas. Se prevé que hoy llegue otro avión cargado con asistencia humanitaria. Además, acorde con la profunda convicción de Túnez de que las relaciones internacionales también deberían basarse en la solidaridad entre las naciones, el jefe de Estado tunecino ha decidido aportar 1 millón de dólares para seguir ayudando al Gobierno del Pakistán en sus esfuerzos de auxilio.

Una vez más, doy las gracias al Presidente de la Asamblea por haber convocado estas oportunas sesiones y por habernos brindado esta oportunidad de expresar nuestro pésame y solidaridad al pueblo y al Gobierno del Pakistán.

El Presidente interino (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Chile.

Sr. Errázuriz (Chile): En nombre del Grupo de Río, expreso nuestros más profundos sentimientos de pesar y solidaridad al Gobierno de la República Islámica del Pakistán por la devastadora catástrofe que lo afecta, sentimientos que quedaron plasmados en la declaración del Grupo de Río de fecha 2 de agosto, que transmite asimismo sus más sinceras condolencias a los familiares de las víctimas, al pueblo y al Gobierno del Pakistán.

En mi capacidad nacional, permítaseme sumar las voces del pueblo y las autoridades de Chile a las expresiones de condolencia y solidaridad al pueblo y a las autoridades del Pakistán ante la enorme emergencia

que lo afecta. Chile se asocia a las intervenciones efectuadas por los representantes de Egipto y el Yemen en nombre del Movimiento de los Países No Alineados y el Grupo de los 77 y China, respectivamente.

A partir de nuestra propia experiencia, valoramos profundamente el apoyo de la comunidad internacional para hacer frente a los devastadores efectos asociados a los desastres naturales. Por ello, queremos ser parte de los esfuerzos de apoyo al Pakistán, aun cuando debamos hacerlo con las limitaciones que nos imponen las devastadoras consecuencias del terremoto que nos afectó a principios de este año.

Como testimonio de la solidaridad de nuestro pueblo y nuestras autoridades con el pueblo y el Gobierno del Pakistán, Chile efectuará una contribución simbólica al plan inicial de las Naciones Unidas de respuesta de emergencia a las inundaciones para el Pakistán, como apoyo también a la acción multilateral de respuesta ante catástrofes naturales.

El Presidente interino (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Nigeria.

Sr. Nwosa (Nigeria) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Presidente de la Asamblea por haber convocado estas sesiones en este momento crucial de la historia del Pakistán a fin de mostrar nuestra solidaridad con el pueblo y el Gobierno de dicho país. Es una muestra clara del compromiso de la comunidad internacional por promover y proteger nuestro bienestar colectivo.

Permítaseme reiterar el apoyo de Nigeria al Gobierno y al pueblo del Pakistán y asegurarles que no están solos en estos momentos de dolor. Nigeria se solidariza con los familiares de las personas que perdieron la vida debido a este diluvio. Pedimos urgentemente que se realicen esfuerzos internacionales para ayudar en la rehabilitación y la reintegración de los desplazados del Pakistán.

Afrontamos un desastre de proporciones inimaginables. Las estadísticas son tan sobrecogedoras como desafiantes. Ya hay 1.600 personas que han perdido la vida, y 20 millones de personas que se han visto afectadas por las consecuencias del desastre. Amplias extensiones de tierras agrícolas han quedado sumergidas; se han perdido muchos cultivos que estaban a punto de cosecharse y 700.000 viviendas han quedado destruidas.

Hay que adoptar medidas urgentes para proporcionar asistencia humanitaria a los 3,5 millones de niños a los que aún amenazan la enfermedad y el hambre. La comunidad internacional debe presentar planes estratégicos que se centren en la entrega y reconstrucción inmediatas para permitir al pueblo del Pakistán que vuelva a hacerse con sus medios de subsistencia.

La intensidad sin precedentes de las inundaciones, que se produjeron poco después del terremoto en Haití, y el nivel de sufrimiento en las zonas inundadas del Pakistán apuntan a la necesidad de una acción concertada de todos los miembros de la comunidad internacional para abordar esta catástrofe humanitaria. La acción urgente y sostenida debe comenzar ahora a fin de impedir inminentes calamidades secundarias como la diarrea, el cólera y otras enfermedades mortales, sintomáticas de la coexistencia de un gran número de personas en campamentos improvisados y entornos que afrontan graves dificultades.

Debo encomiar la importante visita sobre el terreno realizada por el Secretario General, Excmo. Sr. Ban Ki-moon, para evaluar por sí mismo la situación en el Pakistán, así como su iniciativa de lanzar un llamamiento por la suma de 459 millones de dólares. Este llamamiento para la asistencia de los miembros de la comunidad internacional es un llamamiento urgente de socorro que destaca la importancia de la firmeza de la acción y la necesidad de cierta solidez y rapidez en acudir hacia los que se ahogan y a los desesperados.

Para concluir, permítaseme reiterar que las palabras no bastan para expresar adecuadamente el pésame sincero del pueblo y el Gobierno de Nigeria al pueblo y al Gobierno del Pakistán por la reciente calamidad de las inundaciones que tiene lugar en la parte noroccidental de ese país. El Pakistán debe tener la seguridad de que las tribulaciones por las que está pasando actualmente son un período de sufrimiento para Nigeria tanto como para el Pakistán.

El Presidente interino (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de la República Árabe Siria.

Sr. Ja'afari (República Árabe Siria) (*habla en árabe*): Ante todo, quisiera suscribir las declaraciones formuladas en nombre del Movimiento de los Países

No Alineados, la Organización de la Conferencia Islámica y el Grupo de los 77 y China.

Agradecemos al Presidente de la Asamblea General su iniciativa de celebrar estas sesiones oportunas en solidaridad con el Gobierno y el pueblo del Pakistán, que afrontan el desastre natural sin precedentes que golpeó ese país hermano, el cual en los últimos años ha soportado numerosos retos. Asimismo, quisiéramos expresar nuestro agradecimiento a su Excelencia el Secretario General por su pronta iniciativa de visitar el lugar del desastre e inspeccionar personalmente la situación en el Pakistán.

Mi delegación quisiera expresar su satisfacción por la aprobación por consenso en la Asamblea General de la resolución 64/294, sobre la situación humanitaria de emergencia causada por las inundaciones en el Pakistán. Consideramos que ese consenso refleja el significado real de la solidaridad humanitaria frente a los desastres naturales que han venido intensificando su frecuencia en los últimos decenios debido a la incapacidad de la comunidad internacional de hallar soluciones al cambio climático.

Mi país recibió al Excmo. Sr. Asif Ali Zardari, Presidente del Pakistán, en una importante visita a Damasco en el punto álgido del desastre de las inundaciones. Durante la visita, el Presidente Bashar Al-Assad expresó la solidaridad del Gobierno y el pueblo de Siria con el amistoso pueblo del Pakistán. El Presidente Al-Assad ordenó que se enviara al Pakistán un avión de carga que transportara asistencia de emergencia con 35 toneladas de alimentos, suministros médicos y otros artículos de socorro; ya ha llegado al Pakistán. El Presidente también ordenó que apoyáramos cualesquiera iniciativas de las Naciones Unidas para prestar socorro al pueblo hermano del Pakistán.

Mi país, Siria, confía en que el Pakistán pueda alzarse de nuevo con fuerza y sea capaz de llevar a cabo las tareas de rehabilitación y reconstrucción. En este sentido, compartimos el optimismo expresado ayer por Su Excelencia el Ministro de Relaciones Exteriores del Pakistán: estamos plenamente seguros de la fuerza del Gobierno y del pueblo del Pakistán. Tenemos la confianza de que la solidaridad que la comunidad internacional ha mostrado al Pakistán para aliviar los efectos de este desastre sin precedentes dará un resultado positivo.

Para concluir, quisiera expresar nuestro pesar por los daños materiales causados al pueblo del Pakistán. Expresamos nuestro pésame a las familias de las víctimas, quienes han tenido que afrontar la muerte en el mes sagrado del Ramadán.

El Presidente interino (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Mauricio.

Sr. Soborun (Mauricio) (*habla en inglés*): En nombre del Gobierno y el pueblo de Mauricio, ante todo quisiera expresar mi solidaridad sincera con el Gobierno y el pueblo del Pakistán, que se han visto afectados por las inundaciones ocurridas a raíz de las fuertes lluvias del monzón. Enviamos nuestro pésame a las familias afligidas: nuestros pensamientos están con ellas.

Mi delegación desea igualmente suscribir las declaraciones formuladas por los representantes de Egipto y el Yemen en nombre del Movimiento de los Países No Alineados y el Grupo de los 77 y China, respectivamente. Mi delegación quisiera agradecer también al Presidente de la Asamblea General la iniciativa encomiable de organizar estas sesiones para informar a los Estados Miembros acerca de la situación de las inundaciones que afecta actualmente al pueblo del Pakistán. Asimismo, quisiéramos expresar nuestro agradecimiento al Secretario General, Excmo. Sr. Ban Ki-moon, por su liderazgo y sus esfuerzos en la movilización del apoyo a los damnificados del Pakistán.

Para millones de agricultores del Pakistán, las lluvias del monzón representan una cuerda de salvamento. Las esperan con avidez para la irrigación de sus tierras con el fin de lograr una mejor cosecha. No obstante, este año las lluvias del monzón se han vuelto destructivas, destrozando cultivos de arroz, trigo y caña de azúcar, y dejando un rastro de cadáveres hinchados de vacas y cabras. Según las estimaciones, estas inundaciones, las más destructivas que se hayan registrado en el Pakistán, han afectado a 62.000 millas cuadradas de territorio, que representan cerca de una quinta parte del país. Alrededor de 20 millones de personas han visto su vida desbaratada y más de 1.600 han muerto.

Esto ha llevado a los organismos de asistencia a afirmar que las actuales inundaciones han tenido un efecto en la población mayor que el seísmo del Pakistán de 2005, que el tsunami del Océano Índico de 2004 y que el reciente terremoto de Haití juntos.

Lamentablemente, la situación se está volviendo más peligrosa por momentos. Las enfermedades que se transmiten a través del agua se están propagando rápidamente entre decenas de miles de víctimas de las inundaciones. La escasez de alimentos también es motivo de gran preocupación ahora, en un momento en el que los precios de mercado de los alimentos esenciales se han disparado después de que miles de millones de dólares en cultivos quedaran destruidos por las aguas.

A medida que nos iba llegando a todos la información sobre el desastre, quedamos consternados por su magnitud y por la destrucción, el caos y la desgracia que ha dejado tras de sí. Las imágenes de cientos de miles de ciudadanos pakistaníes que viven en campamentos improvisados o al borde de la carretera, calados por las lluvias provocadas por los monzones y sobreviviendo a base de caridad, nos persiguen y no nos pueden dejar indiferentes. Es urgente que nos movilizemos para proporcionar toda la asistencia posible al pueblo pakistaní, cuya vida ha quedado destruida por las inundaciones. Cuando las aguas reculen, millones de agricultores que contribuían considerablemente a hacer prosperar la economía del Pakistán se enfrentarán a un futuro incierto.

Es momento de mostrar nuestra solidaridad con el pueblo del Pakistán. Con este espíritu de solidaridad con el Gobierno y el pueblo del Pakistán el Gobierno de Mauricio, bajo el liderazgo de su Primer Ministro, el Excmo. Sr. Navinchandra Ramgoolam, decidió, el 6 de agosto de 2010, aportar la suma de 300.000 dólares para el proceso de reconstrucción. Además, el municipio de Port-Louis organizará una telemaratón para hacer un llamamiento urgente, el 26 de agosto de 2010, a fin de canalizar el afán de la población de Mauricio por contribuir económicamente y en especie al esfuerzo mundial por ayudar al pueblo del Pakistán a ponerse de nuevo en pie lo antes posible después de este desastre.

La historia del Pakistán está repleta de períodos de desafíos intensos, pero el pueblo pakistaní siempre ha afrontado esas situaciones difíciles con determinación y se ha recuperado con dignidad. Ante una valentía tan ejemplar, a la comunidad internacional nos corresponde apoyar al Pakistán, a quien deseamos “bon courage”.

El Presidente interino (*habla en francés*): Tiene ahora la palabra el representante de Argelia.

Sr. Benmehidi (Argelia) (*habla en inglés*): Ante todo, quisiera sumarme a otras delegaciones para expresar nuestro agradecimiento al Presidente de la Asamblea General por haber convocado estas sesiones plenarias de la Asamblea, que empezaron en el Día Mundial de la Asistencia Humanitaria, a fin de examinar la situación humanitaria provocada por las devastadoras inundaciones ocurridas en el Pakistán.

Quisiera aprovechar esta oportunidad para encomiar al Secretario General por sus esfuerzos por movilizar a las Naciones Unidas y a la comunidad internacional de manera que actúen lo antes posible para prestar la asistencia que hace falta. Quisiera asimismo dar las gracias al Ministro de Relaciones Exteriores del Pakistán, Excmo. Sr. Makhdoom Shah Mehmood Qureshi, por su declaración de ayer sobre la escala de la destrucción y otras consecuencias provocadas por las graves inundaciones que han afectado negativamente a su país.

Argelia está profundamente apesadumbrada por la pérdida de vidas humanas y el sufrimiento de la población pakistaní. En esta ocasión, mi delegación

expresa su más sincera solidaridad a las familias de los que han fallecido, a quienes han resultado heridos y a quienes han perdido su hogar y pertenencias. Estamos hoy aquí reunidos para transmitir nuestro pésame y solidaridad al pueblo y al Gobierno del Pakistán en estas circunstancias tan difíciles. Quisiera hacerme eco del llamamiento del Sr. Treki a la comunidad internacional para que se aborden las necesidades urgentes del Pakistán.

Por lo que se refiere a Argelia, quisiera anunciar que mi Gobierno ya ha expresado su solidaridad con el Pakistán y ha proporcionado a las autoridades pakistaníes de Islamabad la cifra de 1 millón de dólares en asistencia de emergencia.

Para concluir, quisiera expresar nuestra ferviente esperanza de que en esta reunión se refuerce el apoyo generoso de la comunidad internacional al Gobierno y al pueblo del Pakistán tanto durante la fase de emergencia como en la fase de reconstrucción.

Se levanta la sesión a las 13.05 horas.